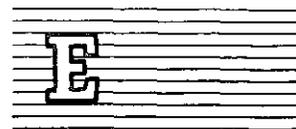


NACIONES UNIDAS
 CONSEJO
 ECONOMICO
 Y SOCIAL



Distr.
 LIMITADA
 E/CEPAL/L.268/Add.4
 Agosto de 1982
 ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO
 DE AMERICA LATINA

1981

MEXICO

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1981* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.268, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

MEXICO

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La economía mexicana registró en 1981, por cuarto año consecutivo, un elevado ritmo de expansión de poco más de 8%. Con ello el producto por habitante se amplió 23% durante este lapso y continuó la reducción del desempleo y el subempleo, que han constituido tradicionalmente uno de los problemas más serios del país. Este desempeño resulta mucho más alentador si se consideran las condiciones por las que atravesaron casi todas las economías industrializadas, que afectaron perceptiblemente la dinámica de crecimiento de la mayoría de los países latinoamericanos.

En los resultados anotados jugó un papel importante la política económica del gobierno. En los últimos años, ésta se ha orientado a expandir y diversificar el aparato productivo así como a crear puestos de trabajo a un ritmo superior al del crecimiento de la población activa. Sin embargo, dadas las condiciones internas y externas prevalecientes, esa política generó también ciertos desequilibrios crecientes, que se comentan más adelante.

Las medidas o instrumentos de la política aplicados para alcanzar estos objetivos incluyeron en forma destacada: el aumento del gasto público, sobre todo el de inversión; el estímulo a la inversión privada nacional y foránea, principalmente a través de una política monetaria y crediticia expansiva y de estímulo al ahorro, así como del uso selectivo de incentivos y de subsidios, y un crecimiento dinámico de las exportaciones tanto del sector petrolero como del resto de las actividades tradicionales y no tradicionales.

Al evaluar lo ocurrido en 1981, se concluye que se obtuvieron los resultados esperados en lo relativo a convertir el gasto público y en particular la formación de capital público en uno de los pivotes fundamentales para elevar la producción y el empleo. Al mismo tiempo, se lograron importantes aumentos en la inversión privada, aunque no siempre en actividades de alta rentabilidad social. En cuanto al fomento de las exportaciones, los resultados fueron de signo encontrado, ya que no obstante que el valor de éstas se acrecentó considerablemente —logro no despreciable si se toman en cuenta la recesión de la economía mundial y las dificultades del mercado petrolero que, a mediados del año, condujeron a una merma sustancial de las ventas mexicanas—, su incremento fue inferior al que el gobierno se había impuesto a principios del año. Por otro lado, las exportaciones no petroleras siguieron contrayéndose por segundo año consecutivo en términos reales. Así, los hidrocarburos llegaron a aportar el 73% del valor total de las ventas externas de bienes, en comparación con sólo 16% en 1976, año en que se inició la extraordinaria expansión de las exportaciones de petróleo.

Las bases en las que se sustentó el dinamismo de 1981 coincidieron bastante con las que, con resultados similares, prevalecieron durante el año anterior: un crecimiento acelerado de la formación de capital fijo, llegando ésta a representar la proporción sin precedentes de 25% del producto interno bruto; una expansión también elevada de los gastos corrientes del gobierno, no obstante la reducción de su ritmo en la segunda mitad del año y, por último, un continuado dinamismo —aun cuando a ritmo decreciente en relación con años anteriores— de las exportaciones de hidrocarburos.

Por otra parte, la expansión por tercer año consecutivo del poder adquisitivo de las ventas externas a una tasa muy superior a la de su volumen —consecuencia a su vez del incremento en los valores unitarios medios de exportación por la incorporación masiva del petróleo— dejó en el país una ganancia derivada del efecto de la relación de precios del intercambio que se tradujo en un

crecimiento del ingreso bruto superior al del producto interno. En efecto, aquél se incrementó a un ritmo medio anual de 9.5% en el período 1978-1981. (Véase el cuadro 1 y gráfico 1.) En el último de los años mencionados, el aumento de casi 6% del ingreso por habitante impulsó vigorosamente el consumo de las familias, que se elevó en alrededor de 8.5%.

Este comportamiento del gasto interno estimuló el elevado dinamismo de casi todos los sectores productivos y fue apoyado por éste. Entre estos últimos sectores descollaron una vez más la expansión de la actividad petrolera y los resultados alentadores que se lograron por segundo año consecutivo en el sector agrícola y pesquero. Sobresalió, asimismo, la expansión de la generación de energía eléctrica y, en menor medida, la de la producción manufacturera. Dentro de esta última, continuó el auge de las industrias automotriz, de bienes de capital y petroquímica, fruto esta última

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	68.7	71.6	74.1	80.1	87.5	94.7	102.4
Población (millones de habitantes)	60.1	62.0	63.9	65.8	67.7	69.8	71.8
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 143	1 155	1 160	1 218	1 291	1 358	1 426
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	5.6	4.2	3.4	8.1	9.2	8.3	8.1
Producto interno bruto por habitante	2.5	1.1	0.4	5.0	6.0	5.2	5.0
Ingreso interno bruto real ^b	5.6	4.2	3.2	8.3	10.1	10.2	8.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	0.2	-1.9	-4.2	2.4	11.4	20.9	8.0
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	0.4	13.4	13.6	37.0	39.0	54.6	21.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	10.8	-2.7	-6.8	46.9	47.8	51.4	28.8
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7
Variación media anual	15.0	15.8	29.1	17.5	18.2	26.3	27.9
Dinero	21.3	31.4	26.4	32.7	33.1	33.5	32.7
Sueldos y salarios ^c	16.0	29.3	27.9	13.5	16.8	17.8	30.9
Tasa de desocupación urbana ^d	...	7.0	8.0	6.9	5.7	4.9	4.8 ^e
Ingresos corrientes del gobierno ^d	42.1	31.4	42.6	33.3	36.4	65.2	38.0
Gastos totales del gobierno	40.6	33.2	28.6	40.5	54.0	44.7	98.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno	34.3	35.2	28.2	36.6	43.8	35.9	55.3
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-2 365	-1 347	188	-516	-1 729	-2 116	-4 422
Saldo de la cuenta corriente	-4 069	-3 435	-1 870	-3 259	-5 570	-7 720	-12 997
Variación de las reservas internacionales	112	-681	384	455	399	1 037	1 113
Deuda externa ^f	...	25 813	29 111	33 253	38 992	48 656	67 712

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

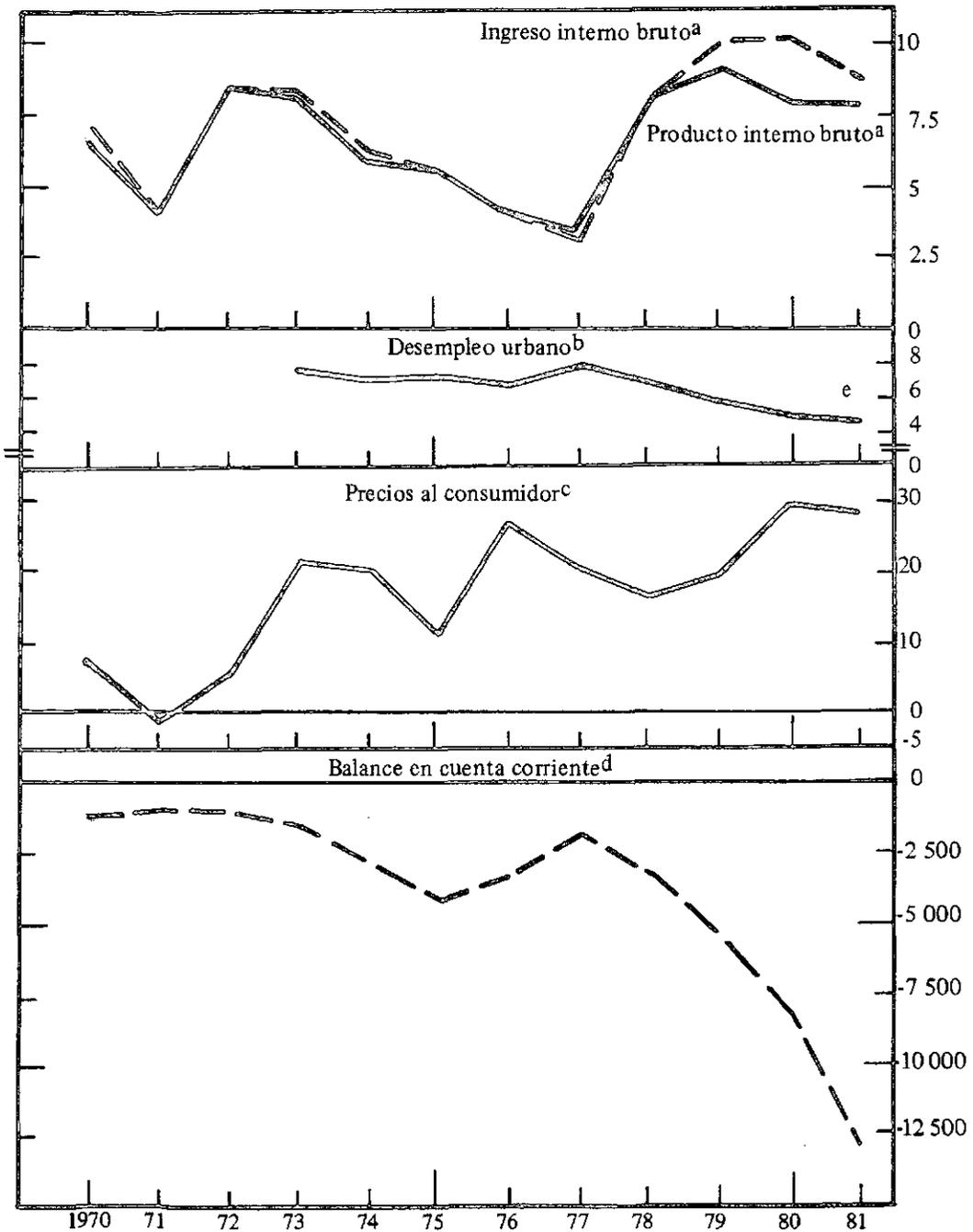
^cVariación media anual de los salarios mínimos nominales.

^dPorcentajes.

^eEstimaciones.

^fDeuda externa total.

Gráfico 1
MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media en las áreas metropolitanas de México, Guadalajara y Monterrey.

^cVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^dMillones de dólares.

^eEstimación.

de las cuantiosas inversiones que ha venido realizando Petróleos Mexicanos (PEMEX). Por último, durante el año se ampliaron también en forma considerable el comercio y el transporte y la provisión de servicios públicos.

La política gubernamental de desarrollo logró avanzar simultáneamente en varios frentes durante 1981. Entre los proyectos y actividades que se han venido impulsando y que tuvieron particular incidencia en ese año, cabe mencionar: la vigorosa política de desarrollo agrícola a través del Sistema Alimentario Mexicano (SAM), que logró incorporar al cultivo de granos más de dos millones de hectáreas, la mitad de las cuales se encontraba ociosa; la ampliación acelerada de la capacidad de transformación interna de los hidrocarburos a través del desarrollo petroquímico; el apoyo a la producción de bienes de capital y la concreción de varios proyectos en este campo; la creación de importantes puertos industriales y la ampliación de la infraestructura social, particularmente la educativa,¹ la relacionada con mecanismos de distribución de productos básicos y la que atiende a zonas marginadas o a grupos indigentes de la población. Con este conjunto de iniciativas se persigue, una vez que alcancen plena maduración, ampliar las bases de sustentación del desarrollo económico del país, lograr un desarrollo socialmente más compartido y avanzar hacia una economía interna menos dependiente de los abastecimientos externos y de la coyuntura internacional.

Con todo, la evolución de la economía no estuvo exenta de dificultades en 1981, las que tendieron a agravarse conforme avanzaba el año. Como ya se expresó, la consecución de las prioridades de crecimiento, diversificación y empleo a través de la estrategia señalada, puso en evidencia e incluso agudizó ciertos desequilibrios que se venían arrastrando desde años precedentes, entre los cuales se destacaron las tendencias crecientes del saldo negativo de las cuentas con el exterior, del endeudamiento externo y de su servicio, del desequilibrio de las cuentas del gobierno y de las presiones inflacionarias.

El factor que quizás influyó en mayor medida para acentuar estos desequilibrios en 1981 fue el deterioro en el mercado internacional de hidrocarburos, que empezó a manifestarse durante el segundo trimestre y que se tradujo en una caída de los precios de dicho producto y en una brusca disminución en el volumen exportado durante un breve período a mediados del año. Estos fenómenos contribuyeron a ensanchar el saldo deficitario en la cuenta comercial del balance de pagos, así como el ya abultado desequilibrio financiero del sector público. También llevaron a las autoridades a adoptar algunas modificaciones en la orientación de la política económica, que incluyeron una reducción de 4% del gasto presupuestado para el gobierno central durante el segundo semestre del año y mayores restricciones a la importación de productos no esenciales a través del sistema de permisos previos. Con todo, esos ajustes tal vez no reflejaron adecuadamente la magnitud de los trastornos causados por los fenómenos de signo adverso originados en el sector externo.

Por otro lado, el rápido crecimiento de la demanda interna y en particular de la proveniente del sector público, conjuntamente con una política crediticia francamente expansionista, agravaron las tensiones inflacionarias, las que se manifestaron, por un lado, en una variación del índice de precios al consumidor del orden del 28% durante el año y, por otro, en un crecimiento excepcionalmente elevado en las importaciones.

Debido a que el ritmo de inflación interna superó con creces al registrado en los principales países con los que México mantiene estrechas relaciones comerciales, las autoridades monetarias continuaron aplicando un sistema de cambio de flotación regulada, pero los ajustes graduales que se registraron en la cotización del peso frente al dólar durante el año —y que en conjunto ascendieron a 11%— fueron insuficientes para situarlo en un nivel que reflejara adecuadamente el poder de compra externo del peso.²

¹Gracias a la prioridad dada a la educación dentro de la política social, en 1981 se había logrado cubrir el 72.5% de la población en edad escolar, en relación con 60% del período 1976-1977.

²Conforme avanzó el año, se amplió progresivamente la velocidad de los ajustes del tipo de cambio. Así, durante el primer trimestre de 1981, la tasa anualizada de depreciación del peso, en términos del dólar, fue de 8.4%, mientras que en los tres trimestres siguientes fue de 10.7%, 12.4% y 16.2%, respectivamente. (Véase Banco de México, Informe Anual 1981, pág. 43.)

Es difícil ponderar la incidencia de la gradual sobrevaloración del peso durante los últimos años en el resultado final del balance de pagos de 1981, aunque poca duda cabe que ésta alentó las importaciones tanto de bienes como de servicios y que contribuyó al estancamiento de las exportaciones no petroleras.

En todo caso, como resultado de las dificultades ya comentadas que afectaron el mercado internacional de hidrocarburos, de la atonía en las exportaciones no petroleras y en el turismo, del persistente ascenso de las importaciones y especialmente, del inusitado aumento en las tasas de interés en los mercados internacionales de capital,³ durante el año se registró un déficit sin precedentes en la cuenta corriente del balance de pagos, que ascendió a casi 13 000 millones de dólares, cifra equivalente a 6% del producto interno bruto y a 45% del valor de las exportaciones de bienes y servicios.

Para hacer frente a ese déficit y también a las considerables salidas de capital estimuladas, entre otros factores, por la progresiva sobrevaloración del peso, se utilizó financiamiento externo neto por cerca de 14 100 millones de dólares. Este fue obtenido en alto grado por el sector público e incluyó una proporción muy superior a la que en años recientes tuvieron los créditos de corto plazo. Este notable aumento del financiamiento externo fue facilitado por la solvencia financiera del país, sustentada en parte por la magnitud de sus reservas comprobadas de hidrocarburos. Sin embargo, a raíz de ello, la deuda pública externa creció considerablemente —llegando a fines del año a un monto de cerca de 68 000 millones de dólares, cifra equivalente casi a 28% del producto interno bruto— y su estructura se deterioró. Al mismo tiempo, la incidencia del pago de las amortizaciones e intereses correspondientes se elevó fuertemente y absorbió el 54% del valor de las exportaciones de bienes y servicios.

Ya quedó señalado que entre los fenómenos que se vienen comentando jugó un papel relevante el déficit financiero del sector público, que fue básicamente producto de la política de gasto y de apoyo a los sectores directamente productivos, pero que resultó agravado por la disminución en los ingresos derivados de las exportaciones de hidrocarburos programadas por PEMEX. Así, tan solo el déficit del gobierno central subió de poco más del 7% el producto interno bruto en 1980 a 12% en 1981. Para cubrir ese déficit, se acudió tanto al financiamiento externo como al interno, el que, junto con la política expansiva de crédito dirigido al sector privado, se constituyeron en las causas principales de la expansión monetaria.

Es cierto que también se registraron importantes aumentos en la captación de depósitos por parte del sistema de intermediación, que fue impulsada por la creciente complejidad del mercado financiero mexicano y por la política seguida en materia de tasas pasivas de interés, que por primera vez en varios años ofrecieron retornos reales positivos para el ahorrante. Con todo, se observó una tendencia a preferir de manera creciente los depósitos en monedas extranjeras, que fue alentada, sin duda, por la sobrevalorización del peso y por las expectativas de un eventual ajuste de la paridad cambiaria.

No obstante la agudización de algunos de los problemas descritos, 1981 se caracterizó por la estabilidad en el clima político y por una relativa calma en las relaciones laboral-empresariales. Por una parte, siguió su marcha la aplicación de la Reforma Política iniciada en el curso del actual sexenio presidencial, al aprobarse la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE) y al legitimizarse la existencia de diversos partidos políticos de oposición. Por otra, a esta armonía debieron contribuir también de manera decisiva la ampliación de las oportunidades de empleo derivadas del marcado crecimiento económico alcanzado por cuarto año consecutivo y el pequeño aumento que tuvo el poder de compra del salario mínimo.

En síntesis, 1981 fue un año de importantes logros, que se manifestaron en la expansión de la producción (sobre todo en algunas actividades tradicionalmente rezagadas, como la de alimentos), la creación de oportunidades de empleo, y el avance hacia una diversificación importante en el aparato productivo. Esos logros se obtuvieron, sin embargo, al mismo tiempo que se agravaron

³En razón de la elevada deuda externa de México, este factor contribuyó a que el pago de intereses ascendiera en 1981 a aproximadamente 8 200 millones de dólares, cifra equivalente a 64% del déficit de la cuenta corriente.

ciertos desequilibrios internos y externos, entre los cuales se destacaron el creciente déficit del sector público, la también ascendente brecha en la cuenta corriente del balance de pagos y el consiguiente aumento en el nivel de la deuda externa, la intensificación de las presiones inflacionarias y la pérdida en el poder de compra externo del peso.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Dentro de una tendencia hacia un patrón de crecimiento más abierto al exterior, la oferta total de bienes y servicios mostró un crecimiento muy elevado de cerca de 10% que, con todo, fue algo menor que el registrado en los últimos dos años. Pese a que su ritmo de crecimiento se redujo de 32% en 1980 a 24% en 1981, las importaciones continuaron siendo la variable más dinámica en el cuadro de oferta y demanda, con lo que su participación en el producto interno bruto subió a 12%, proporción mucho mayor que la registrada diez años antes. (Véase el cuadro 2.)

Además del importante efecto sobre las importaciones que tuvo el acelerado aumento del gasto interno, la elevación de la elasticidad-ingreso de las compras externas de que dan prueba estas cifras reflejó la creciente supeditación del crecimiento de la economía a la ampliación de la capacidad para importar del país. Ello se explicaría tanto por el mayor grado de complejidad de las inversiones en infraestructura y en la industria que requiere la actual etapa de desarrollo del país, como por el insuficiente grado de integración intersectorial del sistema económico.

El rápido aumento de la oferta global se debió también al incremento muy considerable que por cuarto año consecutivo tuvo el producto interno bruto. Este se elevó algo más de 8%, gracias a la vigorosa expansión de todos los sectores de la economía y completó así un aumento excepcional de 38% en el último cuatrienio.

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Oferta global	95 192	104 955	115 102	106.3	112.4	10.8	10.3	9.7
Producto interno bruto a precios de mercado	87 460	94 719	102 392	100.0	100.0	9.2	8.3	8.1
Importaciones de bienes y servicios ^b	7 732	10 236	12 710	6.3	12.4	32.9	32.4	23.6
Demanda global	95 192	104 955	115 102	106.3	112.4	10.8	10.3	9.7
Demanda interna	89 135	98 160	107 738	100.6	105.2	10.7	10.1	9.8
Inversión bruta interna	21 925	26 770	30 491	20.8	29.8	17.8	22.1	13.9
Inversión bruta fija	19 356	22 240	25 599	18.8	25.0	20.1	14.9	15.1
Pública	10 973	12 566	14 376	4.9	11.0	21.3	14.5	14.4
Privada	8 383	9 674	11 223	13.9	14.0	18.6	15.4	16.0
Variación de existencias	2 569	4 530	4 892	1.9	4.8			
Consumo total	67 210	71 390	77 247	79.8	75.4	8.6	6.2	8.2
Gobierno general	7 750	8 487	9 259	7.7	9.0	10.4	9.5	9.1
Privado	59 460	62 903	67 988	72.1	66.4	8.3	5.8	8.1
Exportaciones de bienes y servicios ^b	6 057	6 795	7 364	5.7	7.2	12.2	11.8	8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Por el lado de la demanda global, los gastos de inversión tanto del sector público como del privado volvieron a incrementarse en forma muy marcada. Como resultado de ello, la formación bruta de capital fijo se expandió 15% por segundo año consecutivo y prácticamente se duplicó en 1981 el nivel registrado apenas cuatro años antes. El alto nivel y la diversificación de la inversión pública obedecieron a los planes del gobierno, entre los que se destacaron numerosas obras de construcción, que representaron las dos terceras partes de la inversión pública en capital fijo. Entre esas obras descollaron las destinadas por PEMEX a la ampliación del sistema nacional de ductos y las obras portuarias relacionadas con el sector petrolero. También fueron considerables los gastos en obras ferroviarias y de electrificación —tanto en la generación como en la transmisión y distribución de energía eléctrica. Al mismo tiempo, se prosiguieron las obras viales y de transporte colectivo en la Ciudad de México. A su vez, el grueso de las inversiones del sector público en maquinaria y equipo se destinó a las industrias siderúrgica, petroquímica y de fertilizantes.

La inversión privada mantuvo también el elevado ritmo de crecimiento de alrededor de 14.5% registrado el año anterior. A diferencia de la inversión pública, el grueso de ella (60%) estuvo constituida por adquisiciones de maquinaria y equipo, que se orientaron preferentemente a la expansión de la industria, el transporte, la construcción y la minería.

El consumo total experimentó un crecimiento de algo más de 8%, tasa similar a la registrada, en promedio, durante los años anteriores. En dicho aumento influyó el alza del consumo privado —que se incrementó 8%— como resultado de los mayores niveles de ingreso y empleo, sobre todo en la construcción y en los sectores agropecuario, manufacturero y comercial. En la expansión del gasto de las familias influyeron asimismo las desgravaciones fiscales realizadas con fines redistributivos. Los aumentos en el consumo tuvieron un marcado efecto positivo en la expansión del sector manufacturero (cuyos productos satisfacen el 60% del consumo privado total), toda vez que se registró un descenso notable en el ritmo de crecimiento de los bienes de consumo importados.

El consumo público siguió mostrando gran dinamismo, aun cuando su ritmo de crecimiento (9%) fue ligeramente inferior al de los dos años precedentes. Los desembolsos dedicados a la educación y a los servicios de salud experimentaron la mayor expansión, absorbiendo en conjunto el 47% de este rubro.

Por último, durante 1981 prosiguió también la dinámica evolución del volumen de las exportaciones de bienes y servicios, aunque su ritmo de aumento se redujo ligeramente de casi 12% en 1980 a 8.4% en 1981. En este descenso influyó la atonía de las exportaciones no tradicionales y del turismo, ya que las ventas externas de petróleo crudo —si bien estuvieron por debajo de la meta planeada— fueron más de 30% superiores a las realizadas en el año anterior. Así, en 1981 continuó acentuándose la participación de los hidrocarburos en las exportaciones de bienes. Esa participación que era mínima a comienzos del decenio pasado pero que subió con rapidez a partir de 1976, alcanzó en 1981 a cerca de 73%. Guardando las debidas diferencias con otros países petroleros, dado el avance relativo bastante mayor de la producción industrial mexicana, desde el punto de vista estricto de la composición de sus exportaciones, México continuó aproximándose en 1981 a la situación de un país 'monoexportador'.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Como ya se señaló, prácticamente todos los sectores de la economía mostraron durante 1981 un comportamiento satisfactorio. (Véase el cuadro 3.) El sector agropecuario y en especial la agricultura volvieron a experimentar un crecimiento muy superior al de la población. En ésta última se destacó el avance de la producción de granos básicos, reflejo de los programas del gobierno orientados a lograr el autoabastecimiento de ciertos alimentos. La política gubernamental contribuyó también a elevar la tasa de expansión de la pesca, sector al que se ha venido estimulando persistentemente por el potencial que encierra para mejorar el contenido proteínico de la dieta.

Al igual que en 1980, la producción minera creció 8.5% en 1981 gracias a las alzas de la producción de plata, entre los metales preciosos, y de cobre, plomo y hierro, entre los minerales de uso industrial. En cambio, el ritmo de crecimiento de la extracción de petróleo, aunque muy alto

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Producto interno bruto^b	83 199	90 105	97 404	100.0	100.0	9.2	8.3	8.1
Bienes	35 210	38 315	41 547	42.8	42.4	8.0	8.8	8.4
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	7 854	8 411	8 950	12.8	9.1	-2.1	7.1	6.4
Explotación de minas y canteras	2 322	2 832	3 289	2.3	3.4	14.7	21.9	16.1
Extracción de petróleo	1 295	1 718	2 080	0.9	2.1	21.9	32.7	21.1
Resto de minería	1 027	1 114	1 209	1.4	1.3	6.8	8.4	8.5
Industrias manufactureras	20 436	21 908	23 551	22.8	24.0	10.6	7.2	7.5
Construcción	4 598	5 164	5 757	5.0	5.9	13.0	12.3	11.5
Servicios, básicos	7 289	8 231	9 112	6.1	9.3	14.7	12.9	10.7
Electricidad, gas y agua	1 129	1 202	1 310	1.0	1.3	10.3	6.5	9.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6 160	7 029	7 802	5.1	8.0	15.5	14.1	11.0
Otros servicios	41 321	44 372	47 635	52.2	48.3	8.3	7.4	7.4
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	20 346	22 055	24 084	25.4	24.6	9.4	8.4	9.2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	11.4
Servicios comunales, sociales y personales	20 975 ^c	22 317 ^c	23 551 ^c	15.4	23.7 ^c	8.6	6.4 ^c	5.5 ^c
Servicios gubernamentales	2 882	3 179	3 449	3.0	3.5	10.4	10.3	8.5
Menos: Imputaciones bancarias	1.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^a Cifras preliminares.

^b La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^c Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas incluidos en los servicios comunales, sociales y personales.

(20%), fue menor que el del año precedente debido a los problemas de comercialización en los mercados internacionales que ya se mencionaron.

La industria manufacturera mostró signos alentadores —si bien su ritmo de expansión se situó por debajo del de la economía en su conjunto— debido sobre todo al aumento en la fabricación de bienes de capital y de consumo duraderos, entre los cuales fue especialmente marcada la expansión de la producción de automóviles. El ensanchamiento del mercado interno y la política de fomento industrial y la maduración de proyectos emprendidos en años anteriores fueron las causas principales del crecimiento del sector manufacturero. La producción petroquímica básica creció a un ritmo superior al del año precedente debido a la puesta en marcha de nuevas plantas que forman parte de los ambiciosos proyectos de PEMEX para abastecer tanto el mercado interno como el externo de estas materias primas de uso industrial muy difundido.

Durante 1981 continuó asimismo el auge de la construcción, la que se benefició con la ampliación de los programas de inversión tanto del sector público como del privado. A su vez, los servicios básicos se incrementaron cerca de 11%, ritmo muy alto pero algo más bajo que el registrado en los dos años anteriores. En esta disminución de su dinamismo influyó principalmente el menor ritmo de crecimiento que tuvo en 1981 el sector de transporte, almacenamiento y

comunicaciones, que más que compensó el alza registrada por la producción de electricidad, gas y agua.

Por su parte, los servicios comerciales volvieron a mostrar un aumento similar al de las actividades productoras de bienes, si bien inferior al de las importaciones. Por último, la administración pública siguió ampliándose con rapidez, aunque a un ritmo menor que el de los dos años anteriores, debido en parte a los niveles ya muy elevados alcanzados en años precedentes por los servicios médicos y educativos y en parte, a las rebajas introducidas en los gastos del gobierno durante los últimos meses del año.

i) *El sector agropecuario.* Durante 1981, el valor agregado del sector agropecuario creció aproximadamente 6.5%, gracias a incrementos de 8.5% en el producto de la agricultura propiamente tal, de 3% en el de la ganadería y de casi 2% en el de la silvicultura. También se registró un comportamiento desigual dentro del propio sector agrícola ya que, por segundo año consecutivo, las cosechas de productos orientados a satisfacer el consumo interno experimentaron un crecimiento inusitado, mientras que las de los productos de exportación volvieron a decrecer. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento			
					1978	1979	1980	1981 ^c
Indice de la producción agropecuaria (1975=100)	143.2	129.1	141.4	152.2	11.4	-9.8	9.5	7.6
Agrícola	135.2	125.7	138.5	151.4	10.0	-7.0	10.2	9.3
De consumo interno	136.7	124.6	143.6	161.1	9.2	-8.9	15.2	12.2
De exportación	128.7	130.7	115.7	107.5	14.4	1.6	-11.5	-7.1
Pecuaria	155.1	133.8	145.3	153.3	11.6	-13.7	8.6	5.5
Indice de producción de los principales grupos de cultivos (1970=100)								
Granos	126.2	104.9	139.3	169.9	6.9	-16.9	32.8	22.0
Hortalizas	174.5	185.1	167.5	141.1	25.4	4.9	-8.5	-15.8
Forrajes	178.9	163.5	187.4	166.9	9.6	-8.6	14.6	-10.9
Oleaginosas	129.5	149.0	115.5	131.5	-4.3	15.1	-22.5	13.9
Fibras	106.3	99.9	94.7	98.4	-12.0	-6.0	-5.2	3.9
Industriales	104.7	105.6	110.3	104.5	17.5	0.9	4.5	-5.3
Frutales	153.6	146.9	149.3	158.3	19.8	-4.4	1.6	6.0
Principales productos ^{bc}								
Maíz	10 930	8 449	12 383	14 766	7.8	-22.7	46.6	19.2
Sorgo en grano	4 193	3 994	4 812	6 296	-3.1	-4.7	20.5	30.8
Frijol	949	641	971	1 469	23.2	-32.5	51.5	51.3
Trigo	2 785	2 283	2 785	3 189	13.4	-18.0	22.0	14.5
Arroz	402	495	456	644	-29.1	23.1	-7.9	41.2
Caña de azúcar	35 475	34 587	36 480	35 975	20.7	-2.5	5.5	-1.4
Café	242	223	193	217	33.0	-7.9	-13.5	12.4
Algodón pluma	366	345	329	344	-12.4	-5.7	-4.6	4.6
Tomate	1 394	1 533	1 458	1 093	43.1	10.0	-4.9	-25.0
Semilla de algodón	576	546	520	544	-12.6	-5.2	-4.8	4.6
Soya	334	702	312	712	-35.3	110.2	-55.6	128.2
Ajonjolí	134	138	176	86	10.7	3.0	27.5	-51.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

^aCifras preliminares.

^bMiles de toneladas.

^cCiclos agrícolas.

Sin duda el hecho sobresaliente del año fue que la producción de maíz y frijol, bienes básicos en la alimentación popular, alcanzara un volumen similar al del consumo interno de estos productos. Ello deberá reflejarse, según fuentes gubernamentales, en una drástica reducción o aun en la eliminación de las importaciones de estos productos en el próximo ciclo agrícola. El éxito aludido tuvo además efectos redistributivos favorables porque gracias a los precios de garantía establecidos y a las demás medidas que se analizan a continuación, se elevaron el ingreso y el consumo de la población rural, particularmente de los pequeños agricultores de secano, quienes producen una proporción significativa de dichos bienes.

Las cosechas de granos casi llegaron a 27 millones de toneladas, volumen 22% mayor que el del año anterior.⁴ Este notable crecimiento se debió tanto a las favorables condiciones climáticas como al apoyo oficial prestado a los agricultores por el SAM. Entre esos apoyos se destacaron el aumento sustancial, por tercer año consecutivo, del crédito bancario otorgado a bajas tasas de interés a través del BANRURAL; la reducción de 75% en los precios de las semillas mejoradas y la amplia distribución que de éstas y del 'maíz criollo' realizó la Productora Nacional de Semillas; los programas de riesgo compartido entre las autoridades y los productores, que alentaron la incorporación de nuevas tierras de temporal a las actividades productivas. En 1981 se redujeron también las primas de seguros; se ampliaron las coberturas de los servicios de extensión agrícola, la mecanización y el uso de fertilizantes.⁵

En los resultados obtenidos influyeron, además del decidido apoyo del SAM, las favorables condiciones meteorológicas que en conjunto permitieron aumentar significativamente las superficies bajo cultivo. En efecto, en 1981 las lluvias fueron oportunas y suficientes y gracias a la captación en las presas, pudieron sembrarse segundos cultivos en las tierras de temporal. Debido a esto y a que disminuyeron las heladas tempranas, se incorporaron nuevas tierras de temporal a la producción. La superficie cosechada sobrepasó así los 18 millones de hectáreas, cifra superior en poco más de 1.5 millones a la de 1980. En particular, las medidas arriba descritas determinaron que la superficie destinada a cultivos básicos llegara a representar el 80% del área agrícola total, frente a 75% del año anterior. Con ello, mientras el área destinada al cultivo de granos y oleaginosas aumentó 12%, la dedicada a productos de exportación disminuyó 5%.

La producción de maíz aumentó aproximadamente 20% y alcanzó un volumen de casi 15 millones de toneladas. (Véase de nuevo el cuadro 4.) En ese resultado influyeron, además de las medidas mencionadas, el aumento de poco más de 45% en el precio de garantía y la disminución de las pérdidas en las cosechas.

A su vez, la producción de frijol superó en más de 50% a la de 1980, ascendiendo a un volumen de cerca de 1.5 millones de toneladas, cifra nunca antes registrada. Este incremento excepcional, que se originó, a su vez, en buena medida en el hecho que ese cultivo se sembró en las tierras altamente productivas del noroeste del país, se debió en parte a que el rendimiento subió 25%.

La producción de más de 640 mil toneladas de arroz, que sobrepasó en 40% a la de 1980, bastó también para cubrir el consumo nacional. Su incremento se debió, en gran parte, a la ampliación de la superficie sembrada en zonas de alta precipitación pluvial, ubicadas en el sureste del país. Con la recolección de un volumen de trigo algo superior a los tres millones de toneladas (15% más que el año anterior), casi se logró también la autosuficiencia en este cultivo. A su vez, el aumento de aproximadamente 30% en la cosecha de sorgo se debió en gran parte a la posibilidad, ya señalada, de sembrar segundos cultivos en tierras de temporal, dado el mayor nivel de los embalses.

La producción de semillas oleaginosas mostró un comportamiento desigual, si bien en conjunto aumentó 14%. La disminución en la producción y las superficies destinadas a semillas como el ajonjolí y cártamo se debió probablemente a la incertidumbre sobre sus precios futuros y a la sustitución de estos cultivos por el de granos básicos, en virtud de los estímulos preferenciales que se otorgaron a éstos. En el caso del ajonjolí influyó también la baja en las cotizaciones

⁴La producción total de cultivos alimenticios excedió los 28 millones de toneladas y superó así en 20% a la de 1980.

⁵Se estima que los servicios de extensión agrícola llegaron a agricultores que cultivan poco más de 9 millones de hectáreas, en tanto que el programa de mecanización abarcó alrededor de 1.5 millones de hectáreas más que en 1980 y que los precios de los fertilizantes y plaguicidas disminuyeron alrededor de 30%.

internacionales ocurrida al momento de la siembra, hecho que repercutió también en la producción de otros cultivos de exportación como el tomate, el garbanzo, el cacao y el tabaco.

Con las excepciones del café y del algodón, la producción del resto de los cultivos de exportación mostró fuertes bajas. Esta situación, que ya se había observado en 1980, dio origen a un exceso de mano de obra en las zonas productoras y a una reducción de las entradas de divisas. La superficie dedicada a los cultivos de exportación en el noroeste del país se redujo a consecuencia de la limitación del acceso a los mercados externos tradicionales del garbanzo y de las hortalizas y del incremento significativo en sus costos de producción.

En cambio, en 1981 se recuperó parcialmente la producción de café, que había disminuido en los dos años anteriores. Con todo, este incremento, obtenido en parte gracias al favorable régimen de lluvias, no fue suficiente para recuperar el nivel de producción logrado en 1978.

La evolución fue parecida en el caso del algodón, cuya producción, luego de sufrir continuas bajas en los tres años anteriores, aumentó poco más de 4.5% en 1981, pero estuvo también lejos de alcanzar el volumen cosechado en 1977.

Por el contrario, la recolección del tomate bajó por segundo año consecutivo, esta vez en forma muy marcada (25%), retrocediendo así a un nivel inferior al de 1977. En ello influyó la pérdida de competitividad que ha sufrido este cultivo en comparación con la producción de los Estados Unidos a raíz del aumento de los costos internos. Asimismo, se redujo la producción de todas las hortalizas destinadas a la exportación así como la de sandía y melón. Afectado también por el incremento en los costos, el cultivo de la fresa se contrajo 30%, y disminuyeron asimismo las cosechas de ajonjolí, ajo y cacao. Además de las causas ya mencionadas, incidieron en esas bajas la política gubernamental de limitar la producción de ajonjolí a la demanda interna y la baja del precio del cacao en el mercado mundial.

La actividad pecuaria tuvo un comportamiento desigual durante 1981. El volumen conjunto de la producción de carnes (bovina, porcina, ovina, caprina y avícola) excedió de dos millones de toneladas en canal en 1981. Con ello, el promedio por habitante sobrepasó ligeramente los 32.5 kilogramos anuales. La producción de carne de res creció a un ritmo muy alto, superior al 9%; en cambio, la de otros rubros importantes como los huevos sólo aumentó 3% y la de leche se expandió en poco más de 1.5%, tasa muy inferior a la del crecimiento demográfico.

El repunte de la actividad bovina fue estimulado por el incremento de la demanda, el aumento de los precios internos y un régimen pluvial que favoreció los pastizales. Sin embargo, por segundo consecutivo, las exportaciones fueron bajas, debido en parte al diferencial positivo existente entre los precios internos y los del mercado norteamericano.

El ínfimo aumento en la producción de huevos, que obligó a realizar compras externas, se debió al aumento de los costos y sobre todo a la política de fijación de precios, que desalentó las inversiones, provocó una reposición insuficiente de las parvadas y condujo a una merma en la población de gallinas ponedoras. Dichos factores fueron también los principales causantes del incremento aún más bajo que mostró la producción de leche.

El valor del conjunto de las exportaciones de productos agropecuarios descendió 5%, acentuando el deterioro de su participación dentro de las ventas externas totales. La tendencia dispar entre las ventas externas y las importaciones de productos agrícolas arrojó un saldo negativo en el comercio internacional de estos bienes superior a los 760 millones de dólares, cifra 90% mayor que la del déficit del año precedente. A su vez, el desbalance del sector agropecuario en conjunto se elevó a más de 900 millones de dólares.

Las compras agropecuarias al exterior mantuvieron su volumen, si bien, debido al alza de precios, experimentaron un ascenso de más de 20% en su valor. Los productos básicos alimenticios (granos y oleaginosas), que representan más del 90% de las importaciones agrícolas, fueron los principales responsables de dicho aumento. Las compras de granos se realizaron con el propósito de contar con reservas suficientes para garantizar el consumo nacional de 1981 pero, como ya se indicó, en virtud de las cosechas levantadas en este último año agrícola, deberán disminuir o desaparecer en 1982. Las compras de oleaginosas incrementaron su valor en cerca de 80% en 1981.

Por último, durante 1981 fueron también muy elevadas las importaciones de ciertos productos industriales de origen agropecuario, como azúcar (360 millones de dólares), leche en polvo (110 millones) y leche evaporada (115 millones).

ii) *La pesca.* Básicamente como resultado de la política de apoyo contenida en el Plan Nacional de Desarrollo Pesquero, la captura registró un crecimiento promedio anual superior al 20% durante el período 1977-1981. Con ello, el volumen de producción subió en dicho lapso de 670 mil a 1.5 millones de toneladas. Entre las especies cuya captura mostró mayor dinamismo estuvieron el calamar, los túnidos, la sardina y el cazón, en todos los cuales el volumen pescado se multiplicó más de dos veces durante dicho período.

En 1981, el producto interno bruto del sector pesquero se expandió más de 10%, lo que, aunado a su diversificación y al aumento del empleo generado lo convirtió en una de las actividades más dinámicas de la economía, sobre todo si se la compara con la del subsector pecuario, principal proveedor de proteínas de origen animal.

Durante 1981 la capacidad de procesamiento de la planta industrial se incrementó 60% y las producciones de sardina y atún enlatados —en las que las empresas paraestatales participan con el 70%— crecieron 75% y 80%, respectivamente.

A esta expansión no ha correspondido, sin embargo, una dinámica de magnitud similar en el consumo de estos productos debido principalmente a la insuficiente capacidad de refrigeración y a las obstrucciones del aparato distributivo, tanto público como privado, lo cual limita el volumen comercializable y encarece los precios al consumidor final. El problema de la comercialización sigue siendo uno de los más difíciles que afronta la actividad pesquera pese a los esfuerzos realizados y al propósito del gobierno de establecer mecanismos que aseguren el abastecimiento permanente de productos pesqueros a toda la población.⁶

El desarrollo de la actividad pesquera y, sobre todo, la diversificación de la captura permitieron, por el contrario, que las exportaciones aumentaran fuertemente. Así, el valor de ventas externas —de las que el camarón representó en 1980 casi dos terceras partes— creció entre 1977 y 1980 a un ritmo medio anual de 35%, con lo que el comercio exterior de estos productos generó en 1980 un saldo positivo de casi 420 millones de dólares. En 1981, sin embargo, el superávit descendió a 365 millones debido principalmente a la baja de 10% en el valor de las exportaciones de camarón. Esta merma se debió en parte a los problemas institucionales que se suscitaron al transferirse la propiedad de la flota camaronera de los armadores a los cooperativistas. Con esta transferencia se creó, sin embargo, la posibilidad de programar la diversificación de la captura en el período de veda del camarón a fin de lograr un mayor aprovechamiento en la utilización de la planta industrial.

iii) *La minería y la actividad petrolera.*

Minería. Pese a los distintos obstáculos que se interpusieron en el desarrollo de la minería, tales como la contracción de la demanda externa, el descenso de los precios internacionales de la mayoría de los minerales, los aumentos en los costos internos de producción y los escollos en el funcionamiento ferroviario y portuario del país, la actividad minera mantuvo el dinamismo de 1980, al crecer 8.5%. (Véase el cuadro 5.)

En esta expansión incidieron, en primer lugar, los efectos de la mayor demanda de fertilizantes, cemento y, en general, el aumento de las compras provenientes de la construcción y de la industria siderúrgica y automotriz y, en segundo término, la entrada en operación de nuevos yacimientos y el aumento de la capacidad de las plantas de beneficio y refinerías, fruto de las cuantiosas inversiones realizadas en esta rama en años pasados y del continuo apoyo gubernamental a esta actividad que, entre otros incentivos, dispuso del suministro de energía eléctrica a precios bajos.

El crecimiento de la producción minera permitió, además, que pese al sensible descenso en los precios internacionales de varios minerales, el valor de las exportaciones de estos productos se incrementara casi 40% en 1981.

⁶Dentro de la política oficial de apoyo financiero al sector pesquero, el BANPESCA elevó de 5 000 a 9 000 millones de pesos los créditos otorgados entre 1980 y 1981, de los cuales el 80% se concedió en condiciones preferenciales.

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento			
					1978	1979	1980	1981 ^c
Indice de producción de la minería (1970=100)	123.2	130.1	141.0	153.0	1.9	5.6	8.4	8.5
Metales preciosos	121.3	117.6	113.6	120.4	6.4	-3.1	-3.4	6.0
Metales industriales no ferrosos	112.4	122.2	140.8	158.8	-1.3	8.7	15.2	12.8
Metales y minerales siderúrgicos	161.5	172.5	190.6	206.8	1.6	6.8	10.5	8.5
Minerales no metálicos	114.9	118.2	124.8	125.3	8.9	2.9	5.6	0.4
Producción de algunos minerales importantes								
Metales preciosos								
Oro ^b	6 283	5 911	6 096	5 919	-5.0	-5.9	3.1	-2.9
Plata ^c	1 579	1 537	1 473	1 578	7.9	-2.7	-4.2	7.1
Metales industriales no ferrosos								
Plomo ^d	171	173	146	159	4.3	1.7	-16.1	9.1
Cobre ^d	87	107	175	243	-2.8	22.9	63.8	38.3
Zinc ^d	245	245	238	208	-7.8	0.2	-2.9	-12.8
Bismuto ^c	978	754	770	701	34.2	-22.9	2.1	-9.0
Cadmio ^c	1 894	1 778	1 791	1 429	6.3	-6.1	0.7	-20.2
Metales y minerales siderúrgicos ^d								
Coque	2 491	2 589	2 409	2 483	2.2	3.9	-6.9	3.0
Fierro	3 556	4 041	5 087	5 545	-0.9	13.6	25.9	9.0
Manganeso	188	177	161	206	7.5	-5.8	-9.3	28.2
Minerales no metálicos ^d								
Azufre	1 818	2 025	2 102	2 233	-2.0	11.4	3.8	6.2
Fluorita	960	875	916	806	45.5	-8.9	4.7	-12.0
Barita	231	151	269	285	-14.5	-34.7	78.2	6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^aCifras preliminares.

^bKilogramos.

^cToneladas.

^dMiles de toneladas.

Como resultado de las inversiones realizadas en 1981, se incrementó en 5 350 toneladas diarias la capacidad de procesar mineral natural para obtener plata, plomo y zinc y aumentó en 2 000 toneladas diarias la capacidad para producir mineral de cobre. Durante el año se terminó también una nueva planta para producir 600 000 toneladas anuales de azufre, se incrementó en 240 000 toneladas anuales la capacidad para obtener barita y en 30 000 toneladas y 4 000 toneladas, respectivamente, la capacidad para producir concentrados de zinc y plomo con contenido de plata; se amplió una planta de ferroaleaciones y se construyó una lavadora de carbón.

Después de dos años en que se redujo más de 3%, la producción de metales preciosos creció 6% en 1981. Ello se debió principalmente al dinamismo que mostró la producción de plata, metal del cual México sigue siendo el primer productor del mundo, que subió 7% gracias a la explotación de yacimientos más productivos.⁷ Ello permitió compensar los efectos de la baja en el precio internacional, la que afectó, en cambio, la producción de oro, que descendió 3%.

El grupo de los minerales industriales no ferrosos registró el mayor incremento (13%), si bien su ritmo de crecimiento fue ligeramente más bajo que durante el año anterior. Los mayores impulsos provinieron del crecimiento de 38% de la producción de cobre y del alza de más de 9% de

⁷Además de las ampliaciones para procesar mineral natural efectuadas en 1981, cabe destacar la entrada en operaciones en 1982 de la mina de plata 'Real de Angeles', la mayor del mundo a rajo abierto.

la de plomo, aumentos que más que compensaron los efectos de las importantes bajas sufridas por la extracción de zinc, bismuto y cadmio. El notable aumento de la producción de cobre se originó principalmente en la mina La Caridad y estuvo vinculado también en parte con el cierre en los Estados Unidos de una de las mayores fundidoras y refinadoras del mundo.⁸ Por su parte, el dinamismo de la extracción de plomo fue estimulado por el aumento de la demanda interna, ya que la externa se contrajo significativamente, fenómeno este último que afectó también al zinc (dados los nuevos sustitutos) así como al bismuto y al cadmio, cuyos precios internacionales sufrieron un agudo descenso.

El grupo de los minerales y metales siderúrgicos creció 8.5%, ritmo inferior al de 1980. Tanto la producción de coque como la de mineral de hierro, que se expandieron en 3% y 9%, respectivamente, no bastaron para satisfacer la demanda interna. Sin embargo, continuaron avanzando importantes proyectos que entrarán en funcionamiento en 1982, con la participación conjunta de las empresas siderúrgicas estatales y privadas y, en algunos casos, con el apoyo de PEMEX.⁹ Por otro lado, no obstante el incremento de más del 25% de la producción de manganeso, del que México posee uno de los yacimientos más grandes del mundo, éste fue de baja ley (27%) y se destinó a la exportación, por lo que hubo necesidad de importar manganeso de alta ley (50%).

Los minerales no metálicos no mostraron, en conjunto, crecimiento alguno en su producción, ya que mientras el azufre y la barita crecieron 6% —esta última gracias a la explotación de un nuevo depósito en el occidente del país— la producción de fluorita en que México ocupa el primer lugar en el mundo, se contrajo 12%. Esta declinación se debió a que Sudáfrica y China han tendido a desplazar a México de su principal mercado que es el estadounidense. En cambio, la producción de azufre permitió cumplir con las metas del SAM en cuanto a la fabricación y exportación de fertilizantes.

Finalmente, en 1982 se produjeron y exportaron casi seis millones de toneladas de sal provenientes de la salina natural más grande del mundo que se encuentra en baja California. Este volumen representa cerca del 40% del total del comercio mundial de este producto, lo que colocó a México como el primer exportador de sal en el mercado internacional.

La actividad petrolera. La producción de petróleo crudo mostró de nuevo en 1981 un aumento importante (20%), alcanzando un promedio diario de 2.3 millones de barriles. No obstante, su ritmo de crecimiento fue inferior al 27% logrado en promedio durante el trienio 1978-1980. Gracias a la mayor producción fue posible incrementar las exportaciones en 33% y abastecer al mismo tiempo el aumento de 11% que experimentó la demanda interna. (Véase el cuadro 6.) Por otra parte, durante 1981 se prosiguió dando impulso a la actividad exploratoria. Con todo, las metas de producción y exportaciones fijadas a principios del año sólo se cumplieron en poco más de 80% y 70%, respectivamente, debido a los problemas surgidos a mediados del año en el mercado internacional de hidrocarburos.

Los cambios en la estructura de la demanda, tanto interna como externa, condujeron a orientar la prospección preferentemente hacia los campos de aceites ligeros y superligeros. Como resultado de ello, el volumen de las reservas probadas aumentó cerca de 20%, situándose en 72 000 millones de barriles, lo que, de acuerdo con la producción actual, arroja una vida útil de 60 años. Dicho incremento provino principalmente de los 14 yacimientos de aceite volátil, gas y condensado de la zona de Reforma.

Durante 1981 continuó la tendencia decreciente del consumo mundial del petróleo, motivada por el estancamiento económico de los países industrializados, las medidas para conservar energía y la sustitución del petróleo por fuentes alternativas. Todo lo anterior, aunado a la utilización de las

⁸Aparentemente por el alza de los costos de producción generada ante las exigencias legales en materia de contaminación ambiental.

⁹Así, el grupo estatal SIDERMEX está explotando el yacimiento 'Hércules' con capacidad de tres millones de toneladas anuales y en el norte del país se completará en 1982 una peletizadora con una capacidad igual. A su vez, la empresa estatal SICARTSA expandirá las minas existentes adyacentes a la siderúrgica 'Las Truchas', para surtir a una nueva peletizadora de tres millones de toneladas que entrará en operaciones en 1983. Finalmente, la empresa privada HYLISA elevará su producción de concentrados para una nueva peletizadora de 1.5 millones de toneladas anuales.

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^a
Índice de la producción petrolera (1970=100)	195.2	232.5	296.4	348.9	19.1	25.7	17.7
Producción de los principales rubros							
Petróleo ^b	485	591	779	932	21.7	32.0	19.6
Crudo y condensado	442	537	708	844	21.5	32.0	19.1
Líquidos del gas	43	54	71	88	25.7	32.0	24.5
Gas natural ^c	26 474	30 146	36 772	41 972	13.9	22.0	14.1
Refinados ^b	326	358	425	471	9.7	18.6	10.8
Gasolinas	90	104	120	132	15.9	15.3	9.8
Diesel	73	79	89	98	8.5	13.8	10.2
Combustóleos	89	87	113	127	-2.6	30.2	12.2
Otros ^d	74	88	103	114	17.9	15.5	11.1
Exportación							
Petróleo crudo ^b	133	194	302	401	46.0	55.3	32.7
Gas natural ^c	-	-	2 903	3 008	-	-	3.6
Otros indicadores ^b							
Reservas probadas	40 194	45 803	60 126	72 008	14.0	31.3	19.8
Consumo interno de petróleo	352	396	477	532	12.5	20.5	11.4

Fuente: Petróleos Mexicanos (PEMEX).

^aCifras preliminares.

^bMillones de barriles.

^cMillones de metros cúbicos.

^dIncluye querosenos, turbinas, lubricantes, asfaltos, gas licuado y seco, parafinas y grasas.

cuantiosas reservas almacenadas en los países industrializados, originó un exceso de oferta que dio lugar a un mercado en que los compradores tuvieron mayor influencia. Ello provocó una tendencia a la baja en los precios internacionales, especialmente de los crudos pesados, que influyó asimismo en los ligeros.

Estos cambios operados en el mercado internacional repercutieron en el desenvolvimiento de la actividad petrolera en México,¹⁰ en la cual incluso fue necesario cerrar algunos pozos debido, en parte, a la reducción de las ventas a partir del mes de junio, y en parte, a la restringida capacidad de almacenamiento. Con ello PEMEX modificó su programa original de producción, que contemplaba un volumen promedio de 2.8 millones de barriles diarios, el que habría significado un crecimiento de 44% sobre el volumen del año anterior. En la práctica, la producción de crudo entre marzo y junio se acercó bastante a esta meta con un promedio de 2.5 millones de barriles diarios. Sin embargo, en julio, al cancelarse algunos contratos de venta en el exterior, la producción bajó drásticamente a 460 000 barriles diarios y aun cuando en los meses siguientes se observó una tendencia a la recuperación, no se volvió a alcanzar el nivel de los primeros meses del año.¹¹

¹⁰El precio de los crudos mexicanos debió ajustarse de la siguiente manera: el crudo maya (de 24°) bajó de 34.50 dólares por barril en marzo de 1981 a 32.00 en abril y a 28.50 a partir de agosto; el crudo istmo (de 34°) descendió de 38.50 dólares por barril en mayo a 34.50 en junio y se mantuvo alrededor de esta cifra durante el resto del año.

¹¹La situación internacional descrita está obligando al gobierno a revisar el ritmo de expansión futura de esta actividad, en varios aspectos, entre otros, en lo relativo a la política de endeudamiento con el exterior seguida hasta ahora para ampliar la capacidad de producción y refinación. Tal política se justificaba, pese al aumento de las tasas nominales de interés en el mercado mundial, por la acentuada tendencia alcista de los precios internacionales del crudo que se había venido observando y, en general, por las perspectivas de ampliación de las exportaciones de este producto.

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indice (1970 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 ^a	1978	1979	1980	1981 ^a
Indice de la producción manufacturera (1977=100)	162.0	176.4	189.1	203.3	9.2	8.9	7.2	7.5
Alimentos, bebidas y tabaco	136.1	143.4	152.0	159.8	5.7	5.4	6.0	5.1
Textiles	119.3	126.8	127.3	135.8	-0.7	6.3	0.4	6.7
Prendas de vestir	166.0	179.3	185.0	194.6	3.6	8.0	3.2	5.2
Madera	114.6	118.4	126.6	13.4	5.9	3.3	6.9	3.0
Papel	163.8	169.9	187.4	196.0	11.4	3.7	10.3	4.6
Imprenta	127.9	149.3	167.8	175.0	2.3	16.7	12.4	4.3
Hule	170.3	164.9	191.1	179.6	22.1	-3.2	15.9	-6.0
Petroquímica básica	218.8	251.2	275.1	319.7	18.1	14.8	9.5	16.2
Otros químicos	200.5	193.9	200.9	218.4	1.8	-3.3	3.6	8.7
Derivados del petróleo	175.3	191.8	215.2	238.9	6.3	9.4	12.2	11.0
Minerales no metálicos	191.8	207.1	225.3	240.6	7.6	8.0	8.8	6.8
Siderurgia	169.2	184.9	191.2	199.0	18.0	9.3	3.4	4.1
Maquinaria, equipo y metálicos	198.6	228.0	250.8	273.1	12.4	14.8	10.0	8.9
Transporte	194.3	238.0	275.6	338.4	32.9	22.5	15.8	22.8
Producción de algunas manufacturas importantes								
Cerveza y malta	156.2	176.0	189.2	206.6	4.9	12.7	7.5	9.2
Abonos y fertilizantes	158.9	161.7	172.9	212.7	-7.9	1.8	6.9	23.0
Fibras artificiales	279.5	314.9	336.9	360.1	7.0	12.7	7.0	6.9
Fundición de hierro	224.6	216.5	227.1	232.1	20.2	-3.6	4.9	2.2
Automóviles	176.7	211.3	227.4	259.7	27.0	19.6	7.6	14.2
Camiones	225.5	287.5	352.5	455.1	43.0	27.5	22.6	29.1
Otros indicadores de la producción manufacturera								
Consumo industrial de electricidad ^b	25.7	28.0	29.2	32.0	10.0	8.9	4.3	9.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bMiles de millones de kWh.

plantas y el aumento de la eficiencia debido a la eliminación de ciertos problemas técnicos, así como la ampliación de algunas plantas de amoníaco y azufre por parte de PEMEX, explicaron esta expansión. No obstante, la producción aún resultó insuficiente para abastecer en su totalidad el consumo interno, a causa de la elevada demanda de estos bienes derivada del fuerte crecimiento del sector agrícola, por lo que el valor de las importaciones de estos productos aumentó 64%.

En respuesta al continuo aumento que registró la industria de la construcción, las ramas proveedoras de insumos como cemento, asbesto-cemento, vidrio plano y fibra de vidrio, se incrementaron a una tasa superior a la del promedio del grupo de bienes intermedios no metálicos. La producción de cemento, rubro en que el país casi es autosuficiente, creció 11%, gracias a la maduración de importantes inversiones en nuevas plantas y ampliaciones al amparo de los estímulos otorgados por el Programa de Fomento para la Industria del Cemento, que se tradujo en un aumento de la capacidad instalada superior al 30%.

A pesar de la contracción de la demanda externa de hilados, tanto naturales como artificiales, su producción se incrementó 7% y 9%, respectivamente, gracias a la considerable ampliación de la demanda interna; algo similar ocurrió con los hilados de henequén, cuya producción se elevó 5%.

En cambio, por los problemas que se presentaron en algunas empresas productoras de pastas de celulosa y papel, esta rama únicamente creció 4%, tasa inferior a la de la demanda. A su vez, la producción de papel se redujo, por lo que fue preciso realizar elevadas importaciones.

Acorde con los altos incrementos agrícolas, la producción de harina de trigo, almidones, féculas y levaduras creció cada una a razón de 13%; fue notorio, en cambio, el descenso de 3% en la de harina de maíz, que se dedicó en mayor medida a la producción de tortilla, la que aumentó 6% en virtud de los estímulos y subsidios otorgados dentro de las políticas del SAM.

La producción de la industria de alimentos para animales se estancó debido a la escasez de harina de pescado, ya que las especies con las que ésta se fabrica se destinaron de preferencia al consumo humano, conforme a los lineamientos trazados por el SAM.

La producción de llantas y cámaras no sólo no pudo responder a la fuerte demanda generada por la industria automotriz, sino que mostró un descenso de algo más de 5% a raíz de los conflictos laborales en las empresas productoras y de la insuficiente producción de butadieno, recurso esencial para su elaboración. Ello dio lugar a que las importaciones de estos productos casi se triplicaran.

La producción de fibras celulósicas y artificiales se estancó, pese a la mayor disponibilidad de materias primas derivada del auge de la petroquímica básica e intermedia, ya que por motivos de moda y precios, el consumo de estas fibras destinadas a la industria textil ha ido en descenso.

Por último, dentro del grupo de los bienes intermedios no metálicos, resaltó el dinamismo del conjunto de la industria petroquímica básica, actividad estratégica perteneciente íntegramente al Estado, que creció 16%. Pese a ello y a las cuantiosas inversiones que se han realizado, el abastecimiento del conjunto de productos petroquímicos constituyó todavía un factor de desequilibrio en el balance de pagos.

Por su parte, la producción química básica se amplió casi 5%, y la de 'otros productos químicos' cerca de 9%. En cuanto a los derivados del petróleo, la producción de gas licuado, gasolina y diesel se incrementó aproximadamente 12%, la de combustóleo 10% y la de líquidos 26%.

La producción de bienes intermedios metálicos creció 7%, principalmente por el aumento de la producción de acero, tubos de acero, productos de cobre, carrocerías y chasis para la industria automotriz; en cambio, declinó la de bienes de aluminio, envases de hojalata y tapones corona.

La recuperación de la producción de acero crudo (7%) después del estancamiento que sufrió en 1980, benefició directamente al conjunto de ramas industriales siderúrgicas, aun cuando la producción de éstas se elevó sólo 4%. Dicha recuperación se debió a las fuertes inversiones realizadas y a la eliminación de los estrangulamientos que se presentaron en 1980, consistentes en problemas de tipo técnico y laboral, de transporte, de disponibilidad de energía eléctrica y de insuficiencia de la producción de mineral de hierro y coque.

En cambio, hubo reducciones en la fabricación de piezas vaciadas de acero y ferroaleaciones y persistieron los problemas en la laminación secundaria de hierro y acero, que sólo creció poco más de 1%.

También, la producción de tubos de acero sin costura aumentó muy poco y fue necesario recurrir a importaciones elevadas para satisfacer la gran demanda generada por PEMEX y la industria de la construcción. En cambio, la fabricación de tubos de acero con costura se expandió 14%, la de perfiles tubulares 44% y la de tubería mecánica casi 19%, lo que en conjunto significó casi 14%. La fuerte demanda de productos de acero obligó a realizar nuevamente elevadas importaciones de tubos, cañerías y conexiones de acero, barras y lingotes, desbastes, alambre y cable, cojinetes y láminas.

La producción de derivados de cobre se amplió 16% pese a las dificultades para elaborar cobre electrolítico debido a que el *blister* producido en el país no cumple con los requisitos técnicos de refinación. Durante el año se realizaron altas inversiones en fundición y refinación, por lo que se espera un mejoramiento sustancial de la situación. Así, aunque la producción de cobre electrolítico disminuyó más del 40%, las elevadas importaciones del mismo permitieron que la de productos elaborados a base de cobre (alambres y cables, láminas y latones) creciera en forma extraordinaria; en cambio se registraron disminuciones en la producción de tubería y perfiles.

El ritmo de crecimiento del grupo de bienes de capital fue el más alto del sector industrial (18%) y su ponderación en la producción manufacturera total se elevó de 7.7% a 8.5%, aun cuando sigue todavía muy a la zaga de la que ostenta este rubro en Argentina y Brasil. La industria automotriz terminal, la de equipo ferroviario, la de equipos y aparatos electrónicos y la de máquinas de oficina, mostraron los mayores avances, con 29%, 33%, 36% y 8%, respectivamente.

La producción de camiones de carga y la de tractores para trailers registraron crecimientos sin precedentes (38% y 27%, respectivamente), lo que contribuyó a aliviar en buena medida los problemas del sector transportes. La fabricación de repuestos para automóviles aumentó en forma correlativa a la alta dinámica de la rama terminal automotriz y la de carrocerías para camiones (de pasajeros y carga) aumentó 14%. En cambio, durante el año disminuyeron tanto la producción de autobuses (-25%) como la de trolebuses (-58%). A fines de 1981 entró en operaciones una planta para fabricar motores para automóviles de cuatro cilindros, con capacidad de producción de 270 000 unidades al año, de las cuales el 80% se destinará a la exportación.

En la industria de equipo ferroviario, la construcción de carros de ferrocarril decreció 12%, mientras que la de aparejos se incrementó casi 80% y prosiguió con éxito la construcción de carros del sistema de transporte subterráneo iniciada en 1981 y a la cual se han incorporado mejoras tecnológicas nacionales.

En la industria de equipos y aparatos electrónicos, la producción de centrales telefónicas, computadores y canales de transmisión creció en forma muy dinámica (36%) surtiendo adecuadamente a la empresa Teléfonos de México, así como al sector privado.

En cambio, fue sorprendente la moderada expansión de la industria de maquinaria e implementos agrícolas (4%), dadas las crecientes necesidades en esta materia derivadas de la política agrícola. Hubo, no obstante, un aumento de 13% de la producción de tractores agrícolas de mediana potencia (60-80 HP).

En 1981, y como fruto de los esfuerzos de promoción y acción directa del Estado para poner en ejecución el programa de Fomento de Bienes de Capital, se constituyeron importantes empresas de coinversión con aportes mayoritarios de capital estatal y minoritarios de empresas extranjeras, las que han aportado, además, la tecnología. El programa aludido comprende los rubros de acero, turbinas a vapor, generadores eléctricos de corriente alterna, maquinaria pesada en general y de construcción, tubería de gran diámetro para conducir gas, turbinas hidráulicas para la generación hidroeléctrica, equipos para generar energía eléctrica a base de fuentes no convencionales, engranes y reductores de velocidad, coronas dentadas y tractores agrícolas.

Las medidas de política industrial decretadas durante 1981 se orientaron principalmente a conceder estímulos fiscales a ramas específicas (bienes de capital, productos básicos, alimentos industrializados, cemento, producción naval y bicicletas) y a las relacionadas con la construcción de vivienda de interés social. Entre los instrumentos de fomento industrial, los de mayor impacto durante el año fueron los fondos y fideicomisos públicos. También influyó la reimplantación del permiso previo a la importación —principalmente de manufacturas— motivado por el cuantioso desequilibrio externo y por el papel que en él había jugado el proceso de liberalización previo. En cambio, la política de fomento a las exportaciones no logró impedir el estancamiento de las ventas de manufacturas en el exterior que se vieron restringidas por factores tales como el auge del mercado interno, la recesión de los países compradores, la alta competencia extranjera, el aumento de las barreras proteccionistas y la baja de precios.

En el conjunto del sector manufacturero se destacó el impulso dado a las industrias mediana y pequeña, que si bien sólo generan alrededor del 30% del producto industrial, absorben gran cantidad de mano de obra. Así, en 1981, se elevó a 17 500 millones de pesos (150%) el financiamiento otorgado por el Fondo de Garantía y Fomento a la Industria Mediana y Pequeña (FOGAIN). También se dio atención preferente a la concesión de estímulos a las zonas económicas prioritarias definidas en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial, y a las ramas industriales de capital nacional dedicadas a producir alimentos, productos metálicos, calzado y cuero, maquinaria no eléctrica, prendas de vestir, hule y plástico, minerales no metálicos, textiles, productos de madera y muebles, libros, productos químicos y equipo de transporte.

v) *Construcción*. Por cuarto año consecutivo el sector de la construcción alcanzó una elevada tasa de crecimiento (12%). Esta notable expansión constituyó en parte una consecuencia de la asignación de un considerable volumen de recursos a obras relacionadas especialmente con el desarrollo petroquímico y la construcción de puertos industriales y de otras obras de infraestructura, y en parte, reflejó el acelerado crecimiento de la construcción de tipo residencial, especialmente para los estratos medio-altos y altos. El fuerte desarrollo de la construcción fue acompañado por el de las industrias que la proveen de insumos y que garantizaron un abastecimiento oportuno, suficiente y a precios controlados de cemento, aceros no planos, cobre, vidrio, madera, minerales no metálicos y equipo para instalaciones. En 1981 la construcción se vio estimulada también por la aplicación de la nueva Ley de Obras Públicas y su Reglamento.¹³

Al igual que en los tres años anteriores, el auge de la construcción generó una notable ampliación de las ocupaciones. Durante 1981, el sector ocupó, en efecto, casi 1.9 millones de personas y creó así más de 200 000 nuevos empleos, entre los que predominaron los de poca calificación. (Véase el cuadro 8.)

Al incrementar su valor en 40% la construcción pública pasó a representar más del 57% de la construcción total y se convirtió así en el elemento más importante del desarrollo del sector. En ella destacaron las obras de la industria del petróleo, petroquímica, energía eléctrica, siderurgia y fertilizantes, así como las obras de infraestructura en los puertos industriales, ferrocarriles, aeropuertos, carreteras y caminos rurales, alcantarillado, agua potable y urbanización. El incremento del gasto en obras de tipo social que se destinó a la edificación de unidades médicas rurales, escuelas, áreas verdes e iluminación, entre otras, también fue significativo. La expansión del sector fue estimulada asimismo por el avance en las obras de ampliación del metro en el Distrito Federal, cuya longitud llegó a 60 kilómetros, y por la del sistema de drenaje profundo, también en el Distrito Federal, que llegó a 80 kilómetros.

Cuadro 8

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento			
					1978	1979	1980	1981 ^a
Índice de volumen de producción (1970=100)	163.7	186.9	211.2	236.5	13.3	14.2	13.0	12.0
Producción de principales insumos para la construcción (miles de toneladas)								
Aceros no planos								
Varilla corrugada	1 134	1 307	1 525	1 623	17.4	15.3	16.7	6.4
Perfiles ligeros	256	344	342	312	7.1	34.4	-0.6	-8.9
Perfiles pesados	224	252	241	273	52.4	12.5	-4.4	13.2
Cemento gris y blanco	14 056	15 178	16 243	17 978	6.3	8.0	7.0	10.7
Ladrillo refractario	196	245	277	297	10.1	25.0	13.1	7.2
Vidrio Plano liso	75	83	86	89	5.6	10.7	3.6	3.5
Empleo (Miles de personas)	1 330	1 493	1 662	1 895	14.4	12.3	11.3	14.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares

¹³Entre otros aspectos positivos de esta ley cabe mencionar su flexibilidad en cuanto al sistema de contratación de precios, al permitir que éstos se ajusten de acuerdo con las alzas previstas y que los contratistas se clasifiquen, entre otros criterios, conforme a su ubicación en el país, con lo que se tiende a promover el desarrollo empresarial a nivel regional. En la misma ley se dispone, además, el adelanto de pagos de obra sin intereses, con lo cual se disminuye el costo financiero y se permite a los constructores capitalizar utilidades para trabajar con más recursos propios que de terceros.

En cuanto a la ejecución de proyectos de vivienda de interés social, enmarcados en el Programa Nacional de Vivienda, cuyo Decreto y Reglamento se expidió a fines de 1980, los dos organismos oficiales más importantes dedicados a esta actividad financiaron la construcción de casi 90 000 unidades (36% más que el año anterior) de las que 54 000 correspondieron al Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (la cifra más alta lograda desde la constitución del Instituto) y 36 000 al Fondo de Operación y Descuento Bancario de la Vivienda.

vi) *Servicios básicos*

La electricidad. Durante 1981 continuó la política de expansión de esta actividad. La terminación de obras iniciadas en años anteriores permitió aumentar en 19% la capacidad instalada total, incremento que representó una disponibilidad adicional de 2 800 megavatios. Entre ellas destacaron la planta hidroeléctrica Chicoacán, iniciada en 1974 y cuya capacidad instalada es de 1 500 megavatios, y las plantas termoeléctricas construidas en varias entidades federativas, cuya capacidad suma alrededor de 750 megavatios.

Por su parte, la generación de electricidad se incrementó 10%, superando su ritmo de crecimiento durante el año anterior (6.5%) y recuperando así su tasa media de expansión de los últimos 10 años. Este aumento se debió al uso intensivo de la capacidad de varias plantas, a la superación de problemas técnicos de mantenimiento de equipo que se suscitaron en el primer semestre del año y a la entrada en operaciones de la planta carboeléctrica 'José López Portillo'.¹⁴

Al mismo tiempo, se continuó avanzando hacia una mayor autonomía tecnológica, mediante la política de sustitución de importaciones y el impulso y orientaciones del programa de bienes de capital, que ha logrado que se fabriquen en el país un buen número de bienes destinados a la industria eléctrica, incluyendo equipos de gran complejidad técnica.

Transporte. Si bien durante 1981 se desaceleró ligeramente el ritmo de crecimiento del sector transporte, su expansión (10%) fue de todas maneras muy elevada, en especial si se tienen en consideración los escollos que ha venido enfrentando y que adquirieron gravedad a fines del decenio de 1970

La elevada inversión en infraestructura de los medios masivos de transporte —ferrocarriles, ductos y puertos— que superó con creces la realizada en el sistema carretero, continuó siendo la tónica en 1981. Así, la inversión en construcción de puertos industriales y pesqueros y el tendido de vías férreas electrificadas fueron los renglones prioritarios, en tanto que la ampliación del sistema nacional de ductos para el transporte de petróleo y sus derivados siguió siendo lo más significativo en términos de recursos aplicados. Se asignaron asimismo fondos considerables para la construcción de caminos rurales y vecinales en tanto que la inversión orientada a las carreteras troncales se destinó preferentemente a su conservación.

Asimismo, aumentó la eficiencia del transporte de carga debido al descongestionamiento del servicio por las mejoras en la organización y en la distribución de prioridades, por la entrada en operaciones del sistema de ductos (con el que PEMEX liberó carga que anteriormente se transportaba por medio de ferrocarril y camión) y por el menor ritmo de crecimiento de las importaciones. La eficiencia del sistema se vio estimulada también por los incentivos fiscales que recibieron las industrias para desarrollar su propio aparato de transporte distributivo.

La carga transportada por ferrocarril se incrementó 5% y la movilización en toneladas-kilómetro se elevó 6%. En el caso de los Ferrocarriles Nacionales de México, se destacó la expansión de la carga de productos agrícolas (13%), en tanto que, por el contrario, el número de pasajeros transportados se redujo casi 4%.

El movimiento portuario registró en 1981 un total de 133 millones de toneladas y aumentó así 7%, tasa muy inferior a la de 29% observada el año anterior. En ello incidió fundamentalmente el menor incremento de las exportaciones y del cabotaje. Por otro lado, el Programa de Fomento a la

¹⁴La puesta en marcha de esta última planta, que culminó con la inauguración de una primera unidad significó un logro importante en la política encaminada a diversificar las fuentes primarias de energía, pues representó una menor dependencia de los hidrocarburos. Es la primera planta de gran capacidad en el país que usa carbón mineral no transformable en coque como energético primario. Además de la unidad puesta en servicio se contará con otras tres de igual magnitud (300 MW cada una), que de manera conjunta totalizarán en 1983 una capacidad instalada de 1 200 MW.

Industria Naval fructificó durante 1981 con la ampliación y construcción de astilleros en que se fabricarán barcos de tonelaje medio, especialmente para la pesca. Pese a ello, se realizaron aún fuertes importaciones para cubrir las necesidades de carga y pesca.

El transporte de carga por carretera recibió también gran impulso, si se atiende al hecho ya anotado de que la producción de camiones de carga aumentó 38%. En cambio, el transporte de personas se vio afectado por la contracción de la producción de autobuses. Un hecho sobresaliente fue la municipalización del transporte urbano en el Distrito Federal durante el último trimestre del año, al retirarse las concesiones a empresarios privados y asumir el gobierno la responsabilidad del servicio. La medida se tomó en atención al deterioro que éste había sufrido en los últimos años, por el mal estado de gran parte de las unidades en servicio y la irregularidad en los itinerarios. Al hacerse cargo de él, el gobierno congeló las tarifas, reorganizó las rutas, adquirió unidades nuevas y asignó a los conductores la categoría de trabajadores al servicio del Estado. No obstante, debido a problemas de organización, a la falta de unidades para atender la demanda (4 000 unidades obsoletas obtenidas de los antiguos concesionarios y 1 500 unidades nuevas, si bien las necesidades reales demandan 8 000) y a conflictos laborales relacionados con el cambio institucional, continuaron los problemas en el servicio a los usuarios, aunque tendieron a disminuir.

vii) *Comercio interior.* La actividad comercial tuvo un comportamiento dinámico durante 1981, ligeramente mayor al del año precedente, debido principalmente a la expansión del mercado interno por el incremento del empleo y el mayor ingreso, tanto en los centros urbanos como en las áreas rurales. Contribuyeron también al aumento en el poder adquisitivo las desgravaciones al impuesto sobre la renta, llevadas a cabo con fines redistributivos. En ese mismo sentido influyó el hecho de que desde enero de 1981 los alimentos quedaron excluidos del pago del impuesto al valor agregado, lo que se sumó a la desgravación en septiembre de 1980 de 29 productos industrializados incluidos en la llamada 'canasta obrera'.

Además, el continuo incremento en la importación de bienes (cuyo volumen subió 22%) y la expansión del sector manufacturero, conjugada con el comportamiento desfavorable en las exportaciones de este sector, determinaron la canalización de un flujo creciente de todo tipo de manufacturas hacia el mercado interno. Las expectativas inflacionarias, que tendieron a agudizarse en el transcurso del año, estimularon probablemente la expansión de las ventas, sobre todo las de bienes de consumo duraderos. Estas últimas, que aumentaron en forma notable sobre el nivel del año anterior, se vieron favorecidas también por el apoyo crediticio brindado a los trabajadores a través del Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores (FONACOT).

Aun cuando se estima que el comercio minorista realizado por el Estado a través del organismo distribuidor de la CONASUPO (DICONSA) representó en 1980 sólo alrededor del 10% del volumen total de productos comercializados en el país, su papel fue cada vez más importante. En efecto, durante 1981 dicho sistema elevó sustancialmente sus ventas (43%), totalizando 37 500 millones de pesos. Al igual que en el año anterior, de ese total alrededor del 80% correspondió a ventas dirigidas a la población urbana y el resto al sector rural. El número de establecimientos comerciales de la CONASUPO prácticamente se duplicó, alcanzando una cifra de alrededor de 10 500 unidades, con preponderancia mayoritaria (80%) de las tiendas ubicadas en el medio rural. Este fuerte incremento de la red distribuidora se debió en parte a la participación en ella de la Coordinación del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), ya que en virtud del programa conjunto entre ambas instituciones se establecieron casi 5 300 unidades en 1981, todas ellas localizadas en comunidades rurales.¹⁵

¹⁵No obstante esta fuerte ampliación de la red distribuidora en áreas rurales, no aumentó la participación relativa de ellas en el valor de las ventas, puesto que el volumen promedio de ventas de los almacenes rurales se redujo en una tercera parte debido a que las tiendas adicionales establecidas en el año se dedicaron a servir comunidades de menor concentración demográfica.

3. El sector externo

Durante 1981 la economía se vio sometida a fuertes presiones en sus relaciones con el exterior. Diversos factores contribuyeron a que se agravara el déficit comercial y a que tuviera que recurrirse en forma creciente al endeudamiento externo.

Como ya se señaló, entre los meses de marzo y abril las exportaciones de hidrocarburos habían alcanzado la meta media fijada para el año (1.3 millones de barriles por día). Sin embargo, a partir de entonces se redujeron drásticamente y no recuperaron aquel nivel a fines de año. Esta merma y la baja en los precios de venta determinaron que tanto el volumen como el valor de las ventas petroleras crecieran a ritmos muy inferiores a los esperados a comienzos del año.¹⁶

A raíz de ello, de la evolución poco favorable de las exportaciones no petroleras y de la persistencia del crecimiento de las importaciones, a partir de mediados de año se trató de limitar la política de apertura de la economía seguida en años anteriores. El restablecimiento de los permisos previos a las importaciones a partir de junio, junto con la fijación de cuotas por tipo de productos, contribuyeron a que el crecimiento de las compras externas fuera menor que el alcanzado el año anterior, si bien fue todavía muy elevado.¹⁷

Por otra parte, el escaso nivel de integración de la industria nacional, que es, entre otros factores, responsable de la elevada elasticidad-ingreso de la demanda por importaciones, contribuyó conjuntamente con la sobrevaluación del peso a que la reactivación de la economía en su conjunto se tradujera en una elevación del contenido importado de la oferta global. La mantención de una paridad cambiaria relativamente baja estimuló asimismo el turismo hacia el exterior y desalentó la afluencia de visitantes extranjeros.

Los fenómenos antes descritos contribuyeron a que se registrara un importante saldo deficitario ascendente a 4 400 millones de dólares en la cuenta comercial del balance de pagos. Además, el pago por factores aumentó en forma dramática respecto de años anteriores, debido a la incidencia de las elevadas tasas de interés imperantes en los mercados internacionales de capital y al considerable aumento registrado por la deuda externa de años anteriores. Así, el déficit en la cuenta corriente subió a casi 13 000 millones de dólares, cifra sin precedentes, que más que duplicó el saldo negativo registrado apenas dos años antes y que casi cuadruplicó el de 1978.

Por otra parte, las crecientes expectativas de un cambio brusco en la paridad del peso, la liquidación anticipada de pasivos externos en resguardo de esa posibilidad y el nivel elevado que alcanzó la tasa de interés en los mercados mundiales, fueron algunos de los factores que dieron lugar a que la salida no controlada de capitales alcanzara un nivel desusado.

En síntesis, las entradas de divisas que se requirieron para hacer frente a los compromisos de pagos en el exterior y para el mantenimiento del tipo de cambio alcanzaron un nivel sin precedentes en la historia económica del país. Así, el sector oficial se endeudó en cerca de 15 000 millones de dólares, destacándose el hecho de un aumento notable de las entradas oficiales a corto plazo, expediente poco utilizado en el pasado. En conjunto las entradas de capital superaron el desequilibrio en la cuenta corriente y permitieron que las reservas internacionales aumentaran nuevamente en alrededor de 1 100 millones de dólares.

a) *El comercio de bienes*

El intercambio de bienes mostró durante 1981 un comportamiento dinámico en relación con las demás variables económicas, si bien mostró cierta desaceleración con respecto al año anterior, tanto por el lado de las ventas como de las compras externas. Las primeras experimentaron en términos reales un crecimiento de 12% frente a 25% en 1980, en tanto que el volumen de las importaciones se elevó 22% tras haberse expandido a un ritmo medio anual de 33% en los tres años anteriores. En parte esto se debió a que el valor unitario de las compras externas aumentó

¹⁶Se estima que se dejaron de percibir unos 7 000 millones de dólares con respecto a lo previsto.

¹⁷En parte ello se debió a que el efecto de los permisos previos fue relativo ya que un tercio de las importaciones se originó en los programas de inversión del sector público, decididos con antelación.

mucho menos que en los tres años precedentes, lo que, unido al aumento del precio del petróleo, permitió que mejorara de nuevo, aunque de manera más ligera, la relación de precios del intercambio. (Véase el cuadro 9.)

i) *Las exportaciones.* El rápido crecimiento de las ventas de hidrocarburos —que ascendieron a 14 400 millones de dólares— hizo que su participación se elevara a 73% en comparación con 63% del año anterior. (Véase el cuadro 10.) Por esta razón, en la atenuación del ritmo de crecimiento de las ventas totales resultó determinante la baja que se registró en el de las exportaciones de hidrocarburos, que se redujo de 155% en 1980 a 41% en 1981.

El valor unitario de las exportaciones continuó aumentando, si bien a un ritmo mucho menor que el del año precedente. En ello influyó no sólo el comportamiento del precio de los hidrocarburos sino la caída del índice de precios de las exportaciones del sector minero y el estancamiento del de los productos agrícolas.

Cuadro 9

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	15.6	32.5	35.7	48.9	74.6	22.1
Volumen	2.3	20.2	30.2	17.7	24.7	11.9
Valor unitario	13.0	10.2	4.2	26.5	40.0	9.1
Importaciones de bienes						
Valor	-8.1	-2.5	42.1	51.8	52.9	24.9
Volumen	-11.6	-5.2	31.4	35.8	32.5	22.3
Valor unitario	3.9	2.8	8.1	11.8	15.4	2.1
Relación de precios del intercambio de bienes	8.7	7.0	-3.5	13.2	21.7	6.5
Indices (1970=100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	114.9	122.9	118.6	134.3	163.5	174.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes	146.4	185.0	233.6	312.9	477.6	560.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	140.2	151.9	193.7	242.3	327.5	382.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

A pesar de que por las razones que ya se comentaron el volumen de las exportaciones de petróleo declinó abruptamente a mediados de año, en el conjunto del año ellas excedieron en términos reales en 32% a las del año anterior. Por otra parte, y no obstante la caída en los precios de los hidrocarburos a partir del segundo trimestre, el valor unitario de las exportaciones totales de petróleo aumentó en promedio alrededor de 7% con respecto al año anterior.

En contraste con el considerable incremento del valor de las exportaciones de petróleo, el del resto de las ventas externas disminuyó 8%. Ello significó que su volumen sufrió un importante deterioro, que fue particularmente agudo en el caso de las exportaciones agrícolas y en las del sector pesquero, pese al crecimiento relativamente satisfactorio que tuvo la producción de esas dos actividades.

Las ventas de productos primarios de origen agropecuario bajaron 5%, alcanzando un valor de 1 400 millones de dólares. Las de café crudo en grano descendieron drásticamente (-20%) por el doble efecto de la baja tanto del precio como del volumen exportado, lo cual se tradujo en un aumento de los inventarios dentro del país. Asimismo se redujeron las entradas de divisas por las ventas de melón, sandía y cacao. En contraste, durante 1981 subió el valor de las exportaciones de tomate y de legumbres y hortalizas, no obstante que las cantidades vendidas disminuyeron en

Cuadro 10

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB^a

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^b	1970	1981 ^b	1979	1980	1981 ^b
Total	6 312	9 306	16 244	19 899	100.0	100.0	47.4	74.6	22.5
Hidrocarburos	1 799	3 861	10 306	14 432	2.6	72.5	114.6	166.9	40.0
Petróleo y derivados	1 799	3 861	9 857	13 910	2.6	69.9	114.6	155.3	41.1
Gas natural	-	...	449	522	-	2.6	16.3
Productos no petroleros	4 513	5 445	5 938	5 467	97.4	27.5	20.6	9.0	-7.9
Principales exportaciones tradicionales	1 438	1 782	1 693	1 632	30.5	8.2	23.9	-5.0	-3.6
Café crudo en grano	386	575	415	333	6.0	1.7	49.0	-27.8	-19.8
Camarón	315	360	383	344	4.4	1.7	14.3	6.4	-10.2
Algodón	309	310	321	301	8.6	1.5	0.3	3.5	-6.2
Tomate	198	207	185	250	7.5	1.3	4.5	-10.6	35.1
Legumbres y hortalizas frescas	101	154	172	186	0.8	0.9	52.5	11.7	8.1
Frutas frescas	76	97	109	84	2.0	0.4	27.6	12.4	-22.9
Azufre	53	79	108	134	1.2	0.7	49.1	36.7	24.1
Principales exportaciones no tradicionales	866	972	1 173	1 021	15.3	5.1	12.2	20.7	-13.0
Maquinaria y equipos mecánicos y eléctricos	277	289	475	395	4.2	2.0	4.3	64.4	-16.8
Autopartes	267	269	285	266	7.5	1.3	0.7	5.9	-6.7
Automóviles y camiones	68	117	129	107	-	0.5	72.1	10.3	-17.0
Preparados de hortalizas y frutas	92	90	92	82	1.1	0.4	-2.2	2.2	-10.9
Amoníaco	51	79	90	122	-	0.6	54.9	13.9	35.6
Plomo afinado	48	72	55	30	1.8	0.2	50.0	-23.6	-45.4
Zinc afinado	63	56	47	19	0.7	0.1	-11.1	-16.1	-59.6
Resto	2 209	2 691	3 072	2 814	51.6	14.6	21.8	14.2	-8.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

^aExcluye maquila.^bCifras preliminares.

forma apreciable. Estas mermas fueron más que compensadas, sin embargo, por las fuertes alzas en los precios de estos productos en el mercado norteamericano a causa de las heladas en ese país.

Las exportaciones mineras mejoraron durante 1981, sobre todo por los mayores ingresos provenientes del cobre, mineral de zinc, sulfato de bario, manganeso y azufre. En cambio, el valor de las ventas de plata y oro bajó 33%.

Por su parte, las exportaciones de manufacturas se mantuvieron estancadas. Sólo se incrementaron las ventas de algunos productos químicos y productos plásticos del caucho.

Los esfuerzos de las autoridades por aumentar las ventas externas prosiguieron durante 1981 a través de medidas de estímulo adoptadas por la Comisión Mixta Asesora para la Promoción del Comercio Exterior. Así, se ofrecieron nuevos apoyos fiscales mediante una mejora sustancial en Certificados de Devolución de Impuestos (CEDIS) y se ampliaron los apoyos financieros, en particular los ofrecidos por el fondo para el Fomento de las Exportaciones de Productos Manufacturados.

ii) *Las importaciones.* Durante 1981 el valor de las importaciones de bienes se elevó 25%. Gracias a ese incremento y a los aún mucho mayores registrados en los dos años anteriores, su

monto casi se triplicó entre 1978 y 1981. (Véase el cuadro 11.) En el aumento registrado en 1981 incidieron en gran medida las adquisiciones de bienes de capital e intermedios relacionadas con el crecimiento experimentado por la inversión pública y privada, que aún poseen un alto contenido importado.

Si bien la ponderación de las compras de bienes de consumo en las totales alcanzó a sólo el 12% durante 1981 en comparación con 57% y 31% para los intermedios y los de capital, ella duplicó la cifra registrada tan sólo tres años antes. Con todo, su ritmo de crecimiento, que había alcanzado magnitudes excepcionalmente altas en 1979 y 1980, se redujo abruptamente en 1981 y fue muy inferior a las tasas de expansión de las importaciones de bienes intermedios y sobre todo, de las de bienes de capital. Estas últimas se elevaron, en efecto, más de 40% por segundo año consecutivo. Debido a ello, y al alza aún más intensa registrada en 1979, su valor en 1981 equivalió a 3.6 veces el registrado apenas tres años antes.

Desde un ángulo institucional, las importaciones del sector público representaron el 35% y aumentaron en 1 400 millones de dólares, principalmente por la compra de bienes de capital y productos intermedios para atender la inversión de las empresas paraestatales. El resto de las

Cuadro 11

MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1978	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Total	8 411	12 741	19 496	24 302	105.2	104.7	51.6	53.0	24.6
Bienes de consumo	447	1 002	2 426	2 773	5.6	11.9	124.2	142.1	14.3
Azúcar	-	...	562	360	-	1.6	-35.9
Frijol	1	4	241	336	...	1.4	300.0	...	39.4
Leche	37	64	186	225	0.5	1.0	73.0	190.6	21.0
Automóviles	26	110	155	190	0.3	0.8	323.1	40.9	22.6
Gas butano y propano	74	55	145	150	0.9	0.6	-25.7	163.6	3.4
Bienes intermedios	5 356	7 406	11 028	13 141	67.0	56.6	38.3	48.9	19.2
Material de ensamble de autos	612	786	949	1 111	7.7	4.8	28.4	20.7	17.1
Maíz	162	102	589	448	2.0	1.9	-37.0	477.4	-23.9
Láminas de hierro y acero	181	236	564	481	2.3	2.1	30.4	139.0	-14.7
Refacciones de autos y camiones	136	237	374	474	1.7	2.0	74.3	57.8	26.7
Sorgo	161	160	308	409	2.0	1.8	-0.6	92.5	32.8
Partes para instalaciones eléctricas	114	178	270	371	1.4	1.6	56.1	51.7	37.4
Mezclas químicas industriales	129	182	222	266	1.6	1.1	41.1	22.0	19.8
Papel y cartón	57	109	206	188	0.7	0.8	91.2	89.0	-8.7
Bienes de capital	1 981	3 577	5 032	7 190	24.8	31.0	80.6	40.7	42.9
Maquinaria para metales	112	214	409	684	1.4	2.9	91.1	91.1	67.2
Maquinaria textil	162	254	337	399	2.0	1.7	56.8	32.7	18.4
Perforadora de suelo	106	276	327	493	1.3	2.1	160.4	18.5	50.8
Bombas	160	270	299	464	2.0	2.0	68.8	10.7	55.2
Aviones y sus partes	95	185	274	314	1.2	1.4	94.7	48.1	-14.6
Tractores agrícolas	92	184	186	125	1.2	0.5	100.0	1.1	-32.8
Otros no clasificados	208	146	65	110	2.6	0.5	-26.9	-55.5	69.2
Total importaciones fob	7 992	12 131	18 551	23 214	100.0	100.0	51.9	52.9	25.1
Sector público	2 841	4 029	6 754	8 181	35.5	35.2	41.8	67.6	21.1
Sector privado	5 151	8 102	11 797	15 033	64.5	64.8	57.4	45.6	27.4
Seguros y fletes	419	610	945	1 088	5.2	4.7	45.6	54.9	15.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

^aCifras preliminares.

importaciones del sector público correspondió a bienes de consumo de origen agropecuario (en especial frijol, trigo, sorgo, soja, oleaginosas y productos lácteos), siguiendo la política de 'graneros llenos' que tiene como propósito mantener reservas suficientes para hacer frente a la demanda. En cambio, a consecuencia de la favorable cosecha del año anterior disminuyó fuertemente el volumen de las importaciones de maíz.

A su vez, las compras del sector privado alcanzaron un monto de 15 000 millones de pesos, cifra 27% mayor que la del año anterior. De la misma forma que en el caso del sector público, los aumentos obedecieron principalmente a la compra de bienes de capital e intermedios.

A nivel de rama industrial, las mayores compras siguieron concentrándose en los productos metálicos, maquinaria y equipo, que alcanzaron a 12 000 millones de dólares, o sea, representaron 50% de las importaciones totales. Entre ellas, 2 600 millones de dólares correspondieron a la industria automotriz, hecho que dio lugar a que el gobierno adoptara medidas —que aún no se reflejaron en los resultados del año— tendientes a reestructurar su producción, mediante una vigilancia más estricta del presupuesto de divisas, la limitación de la producción de automóviles grandes y de lujo y el aumento en el nivel de integración de esta industria con el resto del sector.

b) *El comercio de servicios y los pagos a los factores*

El balance de servicios que tradicionalmente registraba superávit, pasó de un saldo positivo de 200 millones de dólares en 1980 a un déficit de casi 1 100 millones en 1981, el primero de que se tenga memoria. (Véase el cuadro 12.)

El creciente grado de sobrevaluación del peso fue uno de los factores de mayor incidencia en ese fenómeno, al impulsar un crecimiento mayor de las salidas que de las entradas de divisas por concepto de turismo y aun cuando el saldo neto por este concepto se mantuvo con signo favorable para el país (sólo alcanzó cerca de 200 millones de dólares, el nivel más bajo de los últimos tiempos) se tornó deficitario en la segunda mitad del año. Esa contracción obedeció tanto a un descenso en los ingresos por concepto de turismo, como al sensible aumento de los gastos por este concepto en que incurrieron los mexicanos en el exterior.

Lo primero se debió principalmente a dos factores: i) la depresión económica de la economía norteamericana —principal país del que provienen los turistas que visitan México—, que tuvo una repercusión directa en la menor afluencia de visitantes, así como en su permanencia y gastos, y ii) el proceso de creciente sobrevaluación del peso, que encareció el precio de los servicios turísticos para los visitantes. (Véase el cuadro 13 y el gráfico 2.) Por lo anterior, se redujeron apreciablemente los niveles de ocupación hotelera (y los consiguientes ingresos) constituyendo ésta prácticamente la única actividad económica que experimentó un crecimiento pausado en México durante 1981.

Asimismo, cabe atribuir el aumento del gasto de los turistas mexicanos en el exterior a los efectos en sentido contrario de la sobrevaluación del peso, por el clima de auge económico que por cuarto año consecutivo vivió México y que permitió que una parte mayor de la población pudiera salir al extranjero. Ambos efectos se reforzaron y contribuyeron a que mientras los ingresos por turismo (1 760 millones de dólares) aumentaran sólo 5%, porcentaje que significó de hecho una contracción en términos reales, los egresos (1 500 millones de dólares) se incrementaron casi 50%.¹⁸

Por otra parte, las transacciones fronterizas también sufrieron el impacto adverso de la sobrevaluación del peso y dieron lugar a que se produjera por vez primera un saldo negativo.¹⁹ A su vez, los ingresos por concepto de la actividad maquiladora crecieron 27%, ritmo superior al del año anterior, pero sin recuperar la aceleración que mostraron dos años antes, hecho que se vio influido por la recesión que siguió mostrando la economía norteamericana, a cuya suerte se encuentra sujeta dicha actividad.

¹⁸Un hecho sorprendente registrado en 1981 fue que el gasto medio de los turistas mexicanos en el exterior fue 35% superior al de los turistas extranjeros en México.

¹⁹Si se excluyen los pagos recibidos por 'braceros'.

Cuadro 12

MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Exportaciones de bienes y servicios	7 079	8 043	11 020	15 322	23 693	28 782
Bienes fob	3 475	4 604	6 246	9 302	16 241	19 837
Servicios ^b	3 604	3 439	4 774	6 020	7 452	8 945
Transporte y seguros	181	200	250	318	450	497
Viajes	2 233	2 122	3 208	4 133	5 200	6 242
Importaciones de bienes y servicios	8 426	7 855	11 537	17 051	25 809	33 204
Bienes fob	5 771	5 625	7 992	12 132	18 551	23 166
Servicios ^b	2 655	2 231	3 545	4 919	7 258	10 038
Transporte y seguros	508	487	779	1 128	1 931	2 379
Viajes	1 617	1 183	2 152	2 936	4 178	6 150
Balance de bienes	-2 295	-1 021	-1 745	-2 831	-2 310	-3 329
Balance comercial	-1 347	188	-516	-1 729	-2 116	-4 422
Utilidades e intereses	-2 218	-2 211	-2 847	-3 972	-5 736	-8 699
Utilidades	-666	-401	-676	-927	-1 283	-1 827
Intereses recibidos	124	168	405	693	981	1 332
Intereses pagados	-1 675	-1 979	-2 576	-3 739	-5 435	-8 204
Transferencias unilaterales privadas	129	153	104	132	132	125
Balance en cuenta corriente	-3 435	-1 870	-3 259	-5 570	-7 720	-12 997
Transferencias unilaterales oficiales	27	16	88	94	144	180
Capital a largo plazo	4 994	4 611	5 121	5 176	7 260	15 199
Inversión directa	628	556	824	1 337	1 846	2 253
Inversión de cartera	430	1 345	737	-392	-70	648
Otro capital a largo plazo	3 936	2 710	3 560	4 231	5 484	12 298
Sector oficial ^c	1 092	1 077	362	-180	655	...
Préstamos recibidos	1 101	1 143	857	1 753	1 153	...
Amortizaciones	-9	-67	-495	-1 933	-498	...
Bancos comerciales ^c	1 850	893	1 006	1 246	1 125	...
Préstamos recibidos	2 398	2 273	3 338	3 452	2 551	...
Amortizaciones	-548	-1 379	-2 331	-2 206	-1 426	...
Otros sectores ^c	994	740	2 192	3 165	3 704	...
Préstamos recibidos	1 742	1 787	4 246	6 107	5 320	...
Amortizaciones	-701	-982	-2 037	-2 960	-1 627	...
Balance básico	1 585	2 757	1 949	-299	-316	2 382
Capital a corto plazo	863	-2 431	-1 421	-32	3 284	4 224
Sector oficial	312	-292	-1	33	-51	...
Bancos comerciales	952	-469	-837	1 076	2 333	...
Otros sectores	-401	-1 669	-583	-1 140	1 003	...
Errores y omisiones netos	-3 040	49	-98	647	-2 059	-5 520
Balance en cuenta de capital	2 843	2 246	3 690	5 886	8 627	14 083
Balance global^d	-592	376	430	316	906	1 086
Variación total de reservas ^d (- significa aumento)	681	-384	-455	-399	-1 037	-1 133
Oro monetario	83	-6	-6	-4	-3	-8
Derechos especiales de giro	100	-56	1	-144	56	-34
Posición de reserva en el FMI	115	-	-	-	-128	-60
Activos en divisas	-19	-405	-194	-46	-727	-662
Otros activos	33	-55	-46	-42	-100	-370
Uso de crédito del FMI	371	138	-211	-163	-136	-

Fuente: 1976-1980: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1981: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses.

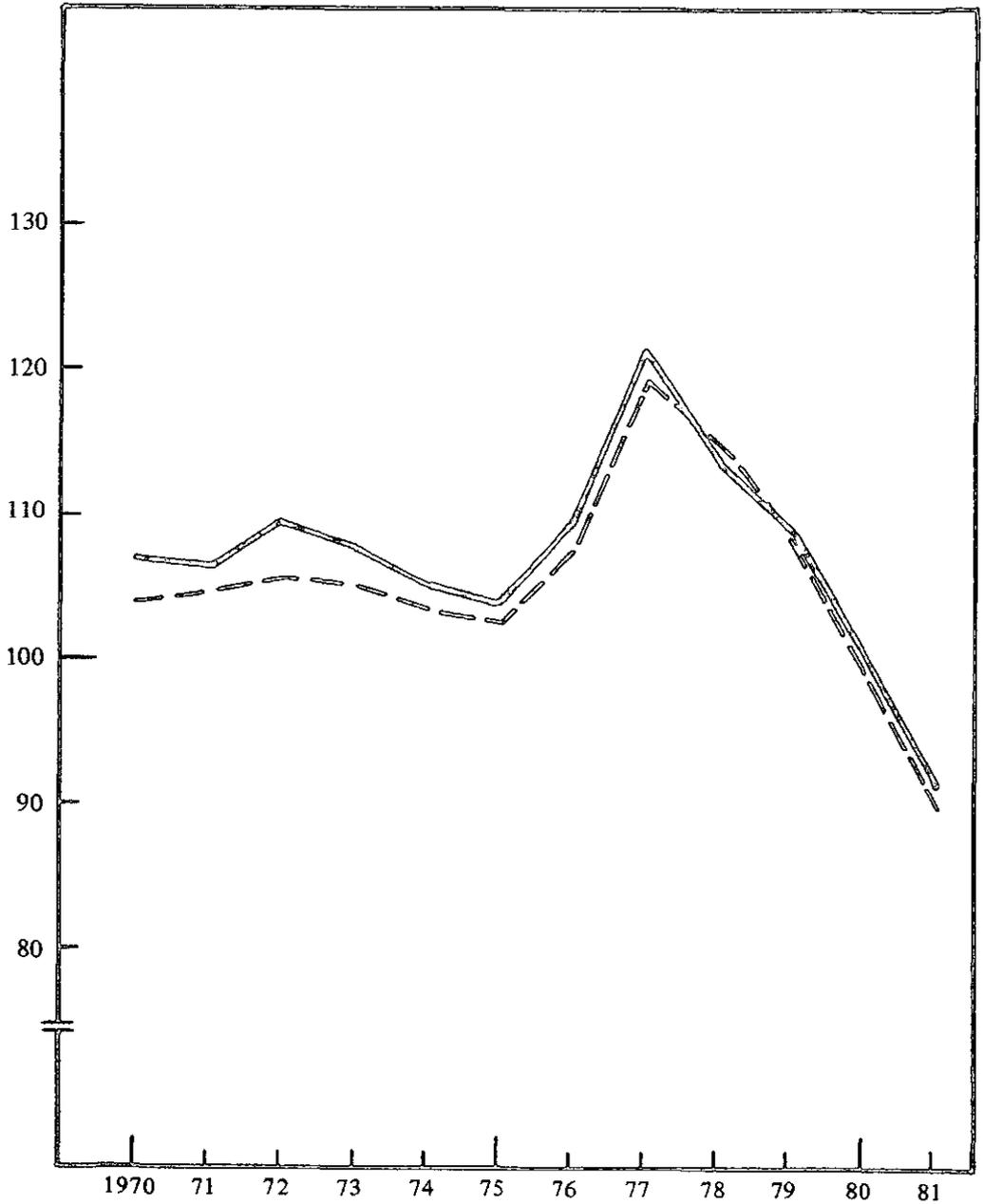
^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa los asientos de contrapartida; monetización y desmonetización de oro, asignación o cancelación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

Gráfico 2

**MEXICO: EVOLUCION DE LOS INDICES DE TIPO DE CAMBIO REALES
EFECTIVOS DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES**

(1980 = 100)



Fuente: Cuadro 13.

Cuadro 13

MEXICO: EVOLUCION DE LOS INDICES DE TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVOS
DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES^a

(1980 = 100)

Promedios anuales y trimestrales	Exportaciones	Importaciones
1970	106.8	103.9
1971	106.5	104.2
1972	109.5	108.0
1973	108.3	107.4
1974	105.4	103.4
1975	103.9	102.5
1976	109.4	107.6
1977	120.7	119.2
1978	114.1	114.8
1979	109.1	109.1
1980	100.0	100.0
1981	91.4	90.2
I	94.7	94.0
II	92.6	91.2
III	90.7	88.9
IV	88.5	87.4

Fuente: Apéndice estadístico.

^aEstos índices resultan de multiplicar las ponderaciones de las exportaciones o de las importaciones por los índices de tipo de cambio real (cuadro 4). Estos productos se suman obteniéndose los índices de tipo de cambio real efectivos. Para más detalles, véase la Introducción del Apéndice Estadístico y los cuadros 1 a 5 de la sección correspondiente a México.

Los ingresos y egresos por servicios de transporte aumentaron en forma más pausada durante 1981 (11% y 23%, respectivamente) en correspondencia con el menor dinamismo que mostró el comercio exterior de bienes y con el escaso ajuste de las tarifas en los servicios marítimos durante 1981.

Sin embargo, el elemento que más contribuyó a acentuar el desequilibrio de la cuenta corriente fueron los pagos a los factores del exterior. En efecto, los pagos de intereses ascendieron a 8 200 millones de dólares, monto 50% más alto que el del año precedente y que duplicó con creces el de los desembolsos efectuados por este concepto apenas dos años antes. De estos egresos, alrededor del 70% correspondió a los que debió pagar el sector público. Dichos egresos, junto con las remesas de utilidades de las empresas extranjeras que operan en el país, explicaron dos tercios del déficit en cuenta corriente. (Véase otra vez el cuadro 12.)

c) *Financiamiento del saldo de la cuenta corriente y el endeudamiento externo*

Las entradas de capital, tanto a corto como a largo plazo, sobrepasaron en 1981 los 19 400 millones de dólares, cifra 84% mayor que la registrada en 1980. Estas entradas, junto con el uso de Derechos Especiales de Giro, por 30 millones de dólares, permitieron financiar el déficit en cuenta corriente, incrementar las reservas internacionales y hacer frente a la elevada salida de capitales no controlados, que en parte se reflejó en los 5 500 millones de dólares del rubro 'errores y omisiones'. (Véase de nuevo el cuadro 12.)

La entrada de capital de largo plazo aumentó en términos absolutos en más de 7 900 millones de dólares sobre el año anterior, mientras el ingreso de capitales de corto plazo subió 1 900 millones. En este último caso, la expansión se debió fundamentalmente al incremento notable de los pasivos a corto plazo del sector oficial —2 900 millones de dólares— recursos nunca antes utilizados en esa magnitud y a los cuales fue preciso recurrir a raíz de las dificultades financieras del

sector público experimentadas a mediados del año por la caída en los volúmenes exportados de petróleo. Por otra parte, las entradas netas de capital a largo plazo llegaron a 15 200 millones de dólares con lo que más que duplicaron las del año anterior. Este aumento excepcional se debió principalmente a las mayores captaciones del sector público —asociadas al vasto programa de inversiones llevado a cabo durante el año— las que alcanzaron un monto superior a 11 500 millones de dólares, casi el triple de las registradas en 1980.

Estos movimientos de capitales hicieron que la deuda pública externa total acumulada a fines de año llegara a casi 49 000 millones de dólares y que, dentro de ella, la de corto plazo se elevara de 1 500 en 1980 a 8 700 millones en 1981. A su vez, la deuda privada subió desde algo menos de 15 000 millones de dólares en 1980 a aproximadamente 19 000 en 1981, con lo cual más que se duplicó en los últimos dos años. En estas circunstancias, la deuda externa total subió de menos de 49 000 millones de dólares a fines de 1980 a cerca de 68 000 millones en 1981. (Véase el cuadro 14.)

El servicio de la deuda externa aumentó en forma marcada durante 1981, principalmente por la elevación en el pago de intereses, lo cual hizo que el pago de éstos y de las amortizaciones absorbiera 54% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Esta proporción, si bien bastante mayor que la registrada en 1980, fue muy inferior a las correspondientes a los tres años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

Cuadro 14

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Saldos a fin de año en millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Deuda externa total	25 813	29 111	33 253	38 992	48 656	67 712
Pública ^b	19 600	22 912	26 265	29 757	33 813	48 712
A largo plazo	15 923	20 185	25 028	28 315	32 322	40 041
A corto plazo	3 677	2 727	1 237	1 442	1 491	8 671
Privada ^c	6 213	6 199	6 988	9 235	14 843	19 000
Incremento neto anual	585	-14	789	2 247	5 608	4 157
A largo plazo	341	104	260	756	1 488	1 469
A corto plazo	244	-118	529	1 491	4 120	2 688
Servicio de la deuda externa	3 584	5 202	7 311	12 792	10 025	15 621
Pública	2 188	3 837	6 287	10 174	7 681	11 307
Amortizaciones	1 156	2 295	4 264	7 286	3 723	5 800
Intereses	1 032	1 542	2 023	2 888	3 958	5 507
Privada	1 396	1 365	1 024	2 618	2 344	4 314
Amortizaciones ^d	754	928	475	1 769	865	1 604
Intereses	642	437	549	849	1 479	2 710
Total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	50.7	64.7	66.3	83.4	42.3	54.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye intermediación financiera.

^c Estimaciones sobre la base de los incrementos netos anuales a partir del saldo de 1981.

^d Salida de divisas por activos netos de corto plazo (cuenta de capital).

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

a) *Los precios*

A raíz del notable dinamismo del crecimiento de la demanda global, así como de la magnitud alcanzada por el déficit fiscal, el ritmo de la inflación se mantuvo por segundo año consecutivo a un nivel muy elevado. Así, la variación del índice de precios al consumidor entre diciembre y diciembre fue de casi 29%, cifra apenas inferior a la de 1980 que fue, a su vez, la más alta registrada en los últimos 30 años. Por su parte, los precios mayoristas se elevaron 27%, superando así ligeramente su incremento durante el año anterior. (Véase el cuadro 15.)

En general, los precios oficiales experimentaron aumentos importantes, correspondiendo a los combustibles el ajuste más significativo (150%); en rigor, estas alzas significaron una reducción de los subsidios que el gobierno ha venido otorgando por la vía de los precios de los productos que distribuyen las empresas estatales y que alcanzan también a servicios tales como el gas de uso doméstico y la luz eléctrica. Los precios de prendas de vestir, calzado y accesorios, combustibles, alumbrado y arriendos brutos, registraron alzas más elevadas que el promedio, con repercusiones importantes en el nivel de vida de las familias de ingresos menores. El sector público trató de contrarrestarlos mediante medidas de política fiscal, como desgravaciones del impuesto a la renta, exención del impuesto al valor agregado a los productos básicos y estímulos a su producción y comercialización, así como apoyo a los programas del Fondo Nacional de Consumo para los Trabajadores (FONACOT), el que otorgó créditos a tasas de interés muy subsidiadas en beneficio de más de 1 700 000 personas.

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
	Variación de diciembre a diciembre					
Índice de precios al consumidor ^a	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7
Alimentos	22.2	21.6	15.4	20.1	29.4	24.7
Índice de precios mayoristas ^b	45.9	18.1	15.8	19.9	26.4	27.2
Artículos de consumo	41.5	23.5	16.7	20.9	30.1	28.9
Alimentos	36.3	25.4	17.6	20.6	32.7	27.9
Otros	38.3	19.1	14.7	21.8	24.4	31.2
Artículos de producción	53.3	9.7	14.3	18.2	20.5	24.3
	Variación media anual					
Índice de precios al consumidor ^a	15.8	29.1	17.5	18.2	26.3	27.9
Alimentos	12.7	28.6	16.5	18.4	25.0	26.2
Índice de precios mayoristas ^b	22.2	41.2	15.8	18.3	24.5	24.5
Artículos de consumo	22.2	41.8	17.4	19.9	26.9	27.3
Alimentos	19.2	40.5	18.7	19.9	28.2	28.1
Otros	30.6	45.0	14.2	19.9	23.7	25.4
Artículos de producción	22.3	40.1	13.0	15.5	20.7	19.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aNacional.

^bEn la Ciudad de México.

b) *Las remuneraciones*

Para proteger los ingresos de la población se elevaron los salarios mínimos en un porcentaje mayor que la variación del índice de precios al consumidor, política que se apartó de la tendencia que venía manifestándose desde 1977. En parte a raíz de ello, los salarios reales mínimos

aumentaron algo más de 2% durante 1981. No obstante, esta alza fue insuficiente para compensar la pérdida de 11% que su poder de compra sufrió entre 1977 y 1980. (Véase el cuadro 16.)

A principios de año se igualaron los salarios mínimos nominales del campo y de la ciudad, como parte de la política demográfica orientada a retener a la población en su lugar de origen; al mismo tiempo se redujo el número de categorías de salarios y sus diferenciales de 18 zonas a sólo 8, y se acortaron las diferencias entre los salarios máximos y mínimos de 100% en 1980 a 55% en 1981.

Asimismo, se fortaleció el apoyo a las zonas marginales a través de COPLAMAR, cuyos recursos se incrementaron 37%,²⁰ y se puso en marcha la Comisión Intersectorial para el Fomento Cooperativo, que tiene por mandato coordinar los trabajos en este campo de todas las dependencias del gobierno central y de las entidades federativas. El programa principal que entró en funcionamiento fue el de Capacitación y Empleo Cooperativo para el Fomento de Recursos Naturales en Zonas Marginadas.

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Promedio anual					Tasas de crecimiento				
	1977	1978	1979	1980	1981 ^a	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Sueldos y salarios mínimos (1976=100)										
Promedios anuales										
Nominales	127.9	145.1	169.5	199.5	261.2	27.9	13.5	16.8	17.8	30.9
Reales	99.0	95.7	94.4	88.1	90.2	-1.0	-3.4	-1.3	-6.7	2.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Las remuneraciones en la industria manufacturera aumentaron aproximadamente 40%. Por otro lado, se llevaron a cabo ciertas reformas que permitieron incrementar por tercer año consecutivo el número de trabajadores atendidos por el Instituto Mexicano del Seguro Social, esta vez en 11%, con lo cual la cobertura de éste se amplió al 30% de los trabajadores ocupados en el país.

c) *El empleo*

Aparte de las mejoras en los salarios y de las transferencias de diversa índole recibidas por los trabajadores, el número de puestos de trabajo aumentó en forma significativa como resultado de la expansión general de la economía y de la aplicación de las políticas aplicadas para reducir el desempleo abierto y disminuir el subempleo, conforme al Plan de Empleo aprobado en 1980. Se estima, en efecto, que la ocupación creció 5.4% después de haber subido 6.3% en 1980. Con ello se llegó a disminuir la desocupación abierta de la población activa de 4.9% en 1980 a 4.8% en los tres primeros trimestres de 1981, proporción equivalente a dos tercios de la de tres años antes. (Véase el cuadro 17.) En 1981 también se logró absorber el incremento natural de la población económicamente activa, que ha representado un promedio anual de 900 000 personas en los últimos cuatro años; ello permite suponer que ha disminuido el subempleo, aunque resulta difícil apreciar en qué proporción.

²⁰De esta manera se continuó respaldando esfuerzos específicos en materia de seguridad social, distribución de alimentos a precios bajos, capacitación, ampliación de la educación primaria en el área rural, abastecimiento de agua potable y mejoramiento de viviendas.

Durante 1981 se acentuó de manera palpable en el mercado de trabajo el desequilibrio que se había venido gestando en los años anteriores entre las estructuras de la oferta y la demanda de mano obra en términos de nivel de capacitación y de zonas de residencia. Este desequilibrio, causado por las exigencias de un aparato productivo cada vez más complejo y el ritmo alto y sostenido de crecimiento de la producción hizo que diversas demandas de trabajo especializado no encontraran fácilmente personal con la correspondiente calificación.

Paralelamente a la elevación de los coeficientes de rotación del personal, aumentaron las expectativas de ingresos y se acentuaron algunas distorsiones en la organización de la producción que empezaron a repercutir en los procesos fabriles (disminución de turnos por carencia de mano de obra especializada, baja calidad y presentación inadecuada de los productos, etc.).

Cuadro 17

MEXICO: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1978				1979				1980				1981 ^a			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Tasas de desocupación abierta																
Principales ciudades (áreas metropolitanas)																
México	7.4	6.8	7.0	6.4	6.1	5.1	6.0	5.5	4.3	5.1	6.0	3.5	4.2	4.5	4.9	...
Guadalajara	6.6	6.0	5.7	5.8	6.2	5.4	6.5	4.8	4.0	5.4	6.5	6.2	6.2	4.0	5.9	...
Monterrey	8.5	7.5	8.1	6.2	5.7	5.6	6.6	5.5	6.0	5.6	6.6	3.4	4.5	5.8	6.3	...
Promedio ponderado áreas metropolitanas	7.4	6.8	6.9	6.3	6.1	5.2	6.1	5.4	4.4	5.2	6.2	3.8	4.5	4.6	5.2	...
Promedio anual áreas metropolitanas			6.9				5.7				4.9				4.8 ^b	
	Indice (1976=100)															
Ocupación																
		113.4					134.9				143.4				151.1	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^aCifras preliminares.

^bPromedio de tres primeros trimestres.

La industria de la construcción continuó siendo gran generadora de ocupaciones. En efecto, del millón de nuevos empleos que surgieron en 1981 se estima que la construcción absorbió casi el 20%, la agricultura el 24%, y los servicios casi la tercera parte. En el sector manufacturero la ocupación creció 5.4% en 1981 —generando alrededor de 130 000 nuevos empleos— con variaciones entre las distintas ramas, reflejo de las situaciones por las que atravesó su producción o de los efectos de procesos de modernización aplicados. Así, en las industrias de alimentos, bebidas y tabaco, que proporcionan más de la cuarta parte de la ocupación industrial, el empleo se incrementó 6%; en la siderúrgica, el crecimiento de éste fue aún mayor, siendo las ramas más dinámicas la automotriz, la de carrocerías automotrices y la de equipo ferroviario, cuya ocupación se elevó entre 15% y 25%.

Durante el año en estudio se formularon programas regionales y estatales de empleo apoyados con transferencias de recursos del gobierno federal hacia los servicios de empleo de las entidades federativas. También se emprendieron iniciativas destinadas a promover la productividad en forma conjunta con los programas de capacitación, lo que en parte ha sido motivado por la necesidad de evitar una fuerte disparidad entre los ingresos de los asalariados en la medida en que se rezagan las remuneraciones del personal no calificado. Durante el año entró en vigencia el Programa Nacional de Productividad, orientado a la capacitación de más del 50% de los trabajadores.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Los objetivos fundamentales de la política monetaria y crediticia durante 1981 continuaron siendo los de alentar la formación y captación de recursos líquidos y ahorro y de asegurar un monto suficiente de crédito con el fin de impulsar las actividades básicas para el desarrollo futuro y en particular la producción de bienes de consumo de primera necesidad. A este último respecto, un rasgo destacado de la aplicación de la política crediticia en 1981 fueron los logros obtenidos en materia de adecuación del aparato financiero (principalmente de la banca nacional y de los fideicomisos del Estado) a las necesidades de los organismos y programas del sector público que impulsan la producción de alimentos y otros productos esenciales.

No obstante, la capacidad de promoción del sistema bancario estuvo limitada por los aumentos de los costos financieros provenientes de dos factores principales. El primero de ellos derivó del mantenimiento de la tendencia alcista de la tasa de interés en los instrumentos financieros a la vista o a muy corto plazo en los mercados internacionales y de la brusca oscilación de esas tasas, fenómeno del que México no puede desligarse por la libre movilidad de capitales de que tradicionalmente ha gozado. La segunda fuente de encarecimiento del crédito fue el mayor aumento en el costo de la captación bancaria en moneda nacional que en moneda extranjera, alza orientada a atraer capitales al sistema financiero y propiciar su tenencia en pesos mexicanos. Esta brecha se amplió más a partir de octubre de 1980, momento en que las autoridades monetarias comenzaron a poner en práctica un ritmo más perceptible de depreciación del peso frente al dólar en el sistema de flotación regulada vigente desde 1976. En efecto, la cotización de la moneda estadounidense aumentó alrededor de 11% en 1981 —con una progresiva aceleración del deslizamiento a lo largo del año— determinando el correspondiente ajuste de las tasas pasivas de interés en el sistema bancario nacional.

De esta forma, se estima que el costo promedio de la captación en moneda nacional (considerados los diferentes instrumentos utilizados por el sistema), aumentó alrededor de 30% en 1981. Como consecuencia, las tasas activas se acrecentaron constantemente a lo largo del año. Este encarecimiento obstaculizó la utilización de crédito por parte del sector privado, en especial a partir de julio, cuando la tasa pasiva real se tornó positiva. De esta manera, hubo un cambio importante con respecto a la situación típica de 1979 y sobre todo de 1980, años que se habían caracterizado por la persistencia de tasas reales negativas para el ahorrador.

El otro objetivo prioritario —estímulo de la actividad económica por la vía del apoyo selectivo— se persiguió mediante la diversificación de los mecanismos de crédito a tasas preferenciales a través del ensanchamiento de las disponibilidades de los organismos de fomento que prestan a intereses inferiores a la tasa corriente del mercado.

Desde otro ángulo, las autoridades monetarias formularon una política que no contribuyera a alentar las presiones inflacionarias por la vía de una expansión monetaria excesiva, lo cual se trató de lograr mediante tasas de encaje legal relativamente elevadas y la prórroga del vencimiento de los depósitos especiales convenidos entre el Banco de México y los bancos privados. De hecho, el medio circulante se expandió 33% durante el año, ritmo inferior al 39% del producto interno bruto en valores corrientes.

Sin embargo, los factores de expansión no guardaron un comportamiento similar. Por una parte, las reservas internacionales continuaron su marcha ascendente, incrementándose 42%, debido en parte a la fuerte contratación de préstamos externos. Por otra, el crédito total del sistema bancario creció 53%, correspondiendo los mayores incrementos al financiamiento otorgado al gobierno federal (72%) y a las instituciones públicas (49%) y un aumento relativamente menor al sector privado (38%). (Véase el cuadro 18.)

Al observar la estructura porcentual de la captación de la banca privada y mixta, se destaca que, junto con la menor importancia de los pasivos líquidos (consecuencia precisamente de las elevadas tasas de interés y de alternativas de inversiones con un alto grado de liquidez), hubo un aumento de la participación de los pasivos de largo plazo (un año y más), conjuntamente con un aumento en la

Cuadro 18

MEXICO: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Dinero	260	346	462	613	33.1	33.5	32.7
Efectivo en poder del público	115	150	195	282	30.4	30.0	44.6
Depósitos en cuenta corriente	145	196	267	331	35.2	36.2	24.6
Factores de expansión	1 148	1 513	2 049	3 123	31.8	35.4	52.4
Reservas internacionales netas	52	70	92	131	34.6	31.4	42.4
Crédito interno	1 096	1 443	1 957	2 992	31.7	35.6	52.9
Gobierno ^b	418	552	722	1 244	32.1	30.8	72.3
Instituciones públicas	233	277	369	550	18.9	33.2	49.1
Sector privado	445	614	866	1 198	38.0	41.0	38.3
Factores de absorción	888	1 167	1 587	2 510	31.4	36.0	58.2
Moneda nacional	472	628	907	1 383	33.3	44.4	52.5
Cuasidinero ^c	116	165	235	312	42.2	42.4	32.8
Instrumentos a plazos ^d	237	297	422	684	25.3	42.1	62.1
Obligaciones diversas	119	166	250	387	39.5	50.6	54.8
Moneda extranjera	461	591	762	1 275	28.2	28.9	67.3
Cuasidinero ^c	26	38	57	88	46.2	50.0	54.4
Instrumentos a plazo ^d	61	102	137	268	67.2	34.3	95.6
Obligaciones externas de largo plazo	316	380	484	822	20.3	27.4	69.8
Otras obligaciones	58	71	84	97	22.4	18.3	15.5
Otras cuentas netas	-45	-52	-82	-148	17.8	57.7	80.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye el Gobierno Federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

^c Incluye instrumentos a plazo inferior a tres meses.

^d Incluye instrumentos a plazo de tres meses o más.

^e Incluye instrumentos a plazo inferior a tres meses, además de cuentas de cheques en moneda extranjera.

'dolarización' (coeficiente de la captación en moneda extranjera frente a la captación total). De esta forma, en el transcurso de 1981, la preferencia del público se inclinó hacia los instrumentos de plazo intermedio y largo y progresivamente a los de moneda extranjera más que a los de moneda nacional.²¹ Esta situación se debió, en gran parte, a las mayores tasas de interés en dólares ofrecidas por los bancos mexicanos, frente a similares instrumentos en plazas extranjeras y a las expectativas de una devaluación más acentuada.

Es probable que a estas mismas razones se haya debido también durante el año una tendencia a la liquidación anticipada de deudas del sector privado con el exterior, con base en fondos obtenidos del sistema bancario interno. Esta sustitución de pasivos en cierto modo influyó en el alto dinamismo de la demanda de crédito nacional durante este año y aparentemente estimuló el recurso ascendente al crédito externo por parte del sector público para incrementar la oferta de moneda extranjera en el mercado de cambios.

El referido impulso, con todo, no fue de magnitud tal como para alterar significativamente las características sobresalientes del respaldo crediticio en materia de montos y orientación. En efecto, debe destacarse la atención preferente que se prestó a la agricultura orientada a satisfacer la demanda interna y a la vivienda de interés social. Concretamente, los créditos canalizados al SAM

²¹ La 'dolarización' alcanzó 16.4% a fines de 1980 y a 23% un año después. Fue estable en los primeros cuatro meses; luego aumentó constantemente salvo por una brusca elevación en julio, cuando la captación (marginal) en moneda extranjera llegó a tres cuartas partes de la captación total.

aumentaron casi 160% y el apoyo prestado a los productos básicos se incrementó aproximadamente 120%.²² Desde otro ángulo, la atención prioritaria a los renglones básicos de la producción se evidenció también en el alto crecimiento del crédito de la banca nacional destinado a los sectores privado y social, que excedió al de la banca privada. Dado que buena parte del crédito de la banca nacional se concede a tasas preferenciales de interés, esta expansión aminoró para la economía en su conjunto los efectos inflacionarios que pudieran haberse derivado de la fuerte elevación de las tasas de interés en el mercado.

La política monetaria y crediticia se desarrolló además en el marco de una creciente diversificación y especialización de instrumentos de captación y de las operaciones mismas del sistema bancario. En ese sentido cabe hacer referencia a diversos ajustes de tipo institucional que han intensificado la integración de departamentos bancarios en una sola unidad (el llamado sistema de banca múltiple).²³ De la misma manera se trató de modernizar la legislación referente a Instituciones de Finanzas y de fortalecer la operatividad del Mercado de Valores, para lo cual se ha previsto la emisión de Certificados de Promoción Bursátil colocables en empresas que han integrado fondos de ahorros y pensiones. El fomento del ahorro de trabajadores y empleados es parte de la idea directriz de esta propuesta. Por lo que toca al perfeccionamiento de los instrumentos de captación y al otorgamiento de mayores garantías que redundarán en la ampliación del mercado financiero, merece citarse la iniciativa de establecer un sistema de protección de los depósitos en instituciones bancarias, que se aplicaría principalmente por la vía de un fondo solidario creado por las instituciones bancarias.²⁴

Finalmente, se observaron algunos cambios respecto del año anterior en relación con el destino del crédito por sectores. Fueron notables los aumentos otorgados a la minería, principalmente a la privada; a la industria de transformación, sobre todo a las empresas siderúrgicas integradas públicas y privadas, a la producción de bienes de capital y a la construcción de vivienda de interés social. (Véase el cuadro 19.)

b). *La política fiscal*

Como ya quedó señalado, el proceso económico general resintió las presiones relacionadas con la salida de fondos por causa de las altas tasas de interés pagadas en el extranjero y los temores de una devaluación, así como de la atonía de los precios en ciertos rubros de exportación. En este marco, la política fiscal siguió caracterizándose por un elevado gasto público destinado a fortalecer la estructura económica, compensar disminuciones en el ritmo de crecimiento de algunos sectores, incrementar la oferta de alimentos y otros productos básicos e intensificar la acción redistributiva mediante la provisión de bienes y servicios subsidiados. A nivel de las instituciones estatales sujetas a control presupuestal, la expansión del gasto total fue nuevamente muy elevada —53% en 1981 frente a 50% en el año previo— y en el gobierno central los egresos casi se duplicaron. (Véase el cuadro 20.) En ese aumento, el servicio de la deuda pública jugó un papel importante, pero aun así los gastos de funcionamiento crecieron 50% y los de inversión subieron 95%.

En cambio, la captación de ingresos evolucionó a un ritmo mucho más pausado, pues la presión tributaria se mantuvo constante y a tasas inferiores a las de años precedentes. Este fenómeno se debió, entre otras causas, a que se aprobaron significativas desgravaciones tributarias

²²Para la mejor aplicación de la política de apoyo selectivo a las producciones básicas, en 1981 se creó un fideicomiso especial que maneja fondos del presupuesto federal y complementa otras medidas y programas de crédito dentro del mismo contexto.

²³Por otro lado, para mejorar la estructura de la banca nacional se integraron la Nacional Financiera, S.A. y el Banco Internacional; se fusionó SOMEX con el Banco Mexicano y se dio autorización para que el Grupo Banobras funcionase como banca múltiple. Las autoridades bancarias y de hacienda tienen, además, el propósito de unir el Banco Nacional de Comercio Exterior con el de Pequeño Comercio, crear el Banco de Turismo y autorizar al Banco Nacional de Crédito Rural para operar como banca múltiple.

²⁴Véase, entre otros, 'Iniciativa de Ley de Ingresos de la Federación 1982', *El Mercado de Valores*, año XLI, N° 48, 30 de noviembre de 1981. Este artículo contiene el análisis de la evolución reciente de la economía mexicana, efectuado por el Secretario de Hacienda ante la Cámara de Diputados, el 25 de noviembre de 1981.

Cuadro 19

**MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS
EMPRESAS Y LOS PARTICULARES^a**

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^b	1979	1980	1981 ^b
Total	572	843	1 161	1 666	47.4	37.7	43.5
Actividades primarias	92	121	177	242	31.5	46.3	36.7
Agropecuarias	85	111	163	218	30.6	46.8	33.7
Minería y otras	7	10	14	24	42.9	40.0	71.4
Industria	255	336	455	669	31.8	35.4	47.0
Energéticos	37	71	116	179	91.9	63.4	54.3
Industrias de transformación	169	208	270	386	23.1	29.8	43.0
Construcción	49	57	69	104	16.3	21.1	50.7
Vivienda de interés social	26	30	34	49	15.4	13.3	44.1
Servicios y otras actividades	104	216	287	392	107.7	32.9	36.6
Comercio	95	140	208	314	47.4	48.6	51.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

^aIncluye empresas públicas y privadas.

^bCifras preliminares.

Cuadro 20

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
1. Ingresos corrientes	302	412	680	938	36.4	65.2	38.0
Ingresos tributarios	289	395	651	890	37.0	65.1	36.6
Directos	134	173	247	329	29.6	42.5	33.3
Indirectos	120	158	220	295	31.5	39.9	33.8
Sobre el comercio exterior	35	64	184	266	84.0	188.1	44.3
No tributarios	13	17	29	48	24.7	68.8	69.9
2. Gastos corrientes	286	382	579	884	33.6	51.6	52.8
Remuneraciones	93	120	159	223	28.7	32.6	40.9
Otros gastos corrientes	193	262	420	661	36.0	60.3	57.3
3. Ahorro corriente (1 - 2)	16	30	101	54	86.7	239.5	-46.8
4. Gastos de capital	190	351	482	1 216	84.6	37.2	152.4
Inversión real	57	86	169	329	50.5	95.8	94.5
Amortización de la deuda	108	232	258	791	115.4	11.2	206.4
CETES	59	177	199	418	202.4	12.8	109.6
Otros	49	55	59	373	12.3	6.1	534.9
Otros gastos de capital	25	33	55	96	30.1	67.3	76.1
5. Gastos totales (2 + 4)	476	733	1 061	2 100	54.0	44.7	98.1
6. Déficit fiscal (1 - 5)	174	321	381	1 162	84.4	18.5	205.4
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	148	296	332	1 091	99.4	12.0	228.9
CETES	61	183	187	415	199.9	2.6	121.7
Otros	87	113	145	676	29.6	27.1	368.0
Financiamiento externo	26	25	49	71	-4.8	95.1	45.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

^aCifras preliminares.

que se sumaron a las concedidas en 1980 en apoyo de la inversión y del empleo, así como a las acciones ya mencionadas orientadas a proteger el ingreso disponible y el poder de compra de los asalariados y en general, de los grupos de menores ingresos. Dentro de esa tónica, cabe mencionar la reducción de la carga tributaria sobre los ingresos al trabajo y el aumento de la que recae sobre las utilidades así como las desgravaciones impositivas e incentivos tributarios al programa de productos básicos, la exención del impuesto sobre la renta a los estratos bajos y la creación del régimen de devolución de gravámenes causados por los insumos que entran en la elaboración de los alimentos exentos de la aplicación del impuesto a las ventas (régimen de 'tasa cero').

Por otro lado, y pese a las desgravaciones decretadas a comienzos del año en lo relativo a alimentos, la recaudación proveniente del impuesto al valor agregado se elevó considerablemente, gracias a las mejoras administrativas que se han introducido y a la mayor experiencia alcanzada en su manejo. A su vez, el rendimiento de los impuestos a las exportaciones de hidrocarburos experimentó una sensible reducción en su ritmo de aumento. En conjunto, los ingresos corrientes del gobierno central crecieron 38% frente a 65% en 1980. (Véase de nuevo el cuadro 20.)

Los importantes volúmenes de gastos, presionados también por la mejora de las remuneraciones concedida a los funcionarios públicos, junto con las desgravaciones impositivas dictadas para alentar la reactivación económica o de apoyo social y la pérdida de dinamismo de la tributación que recae sobre las ventas del petróleo, determinaron una ampliación considerable del déficit de las instituciones estatales. El desnivel de las cuentas del sector público superó dos veces y media el de 1980 y llegó a representar el 27% del gasto frente al 16% aproximadamente registrado en 1979 y 1980.²³ En la esfera del gobierno central, el déficit presupuestario se triplicó y equivalió a 55% de los egresos frente a 36% en 1980.

Aunque estos desajustes se explican en lo fundamental por la búsqueda de los importantes objetivos de fomento económico y social señalados anteriormente, ellas reflejaron también, una debilidad de las finanzas públicas. En efecto, los desequilibrios fiscales, apoyados más que en otras ocasiones por el crédito bancario interno, tendieron a agravar el desequilibrio del sector externo y se estableció así un reforzamiento mutuo en el corto plazo entre los desequilibrios fiscales y de pagos, cuyas consecuencias más notorias fueron el rápido aumento del endeudamiento externo del sector público, el incremento de los servicios financieros correspondientes y el menor dinamismo de las fuentes impositivas asociadas a sectores de actividad que desde 1980 venían quedando cada vez más expuestos a la competencia de las importaciones.

Aproximadamente a mediados de año se intentó frenar el efecto de la situación sobre las cuentas fiscales ya descrita con una medida que dispuso la reducción de manera selectiva de 4% de los gastos aprobados y el restablecimiento del permiso previo para un conjunto significativo de importaciones de mercancías. Sin embargo, aparentemente hubo dificultades para aplicar dicha medida fiscal, ya que ésta no alcanzó a incidir en el aumento de los gastos totales del año, los que crecieron, como se señaló, a un ritmo dos veces más alto que el de 1980.

Para fortalecer los ingresos fiscales, se decretaron también aumentos de los precios internos de la gasolina. Así, a fines de diciembre de 1981 se decidió aumentar el precio de la gasolina corriente de 2.80 a 6.00 pesos el litro, la de alto octanaje de 4.20 a 10.00 pesos, y el diesel de 1.00 a 2.50 pesos.

Finalmente, en 1981 se llevaron a cabo algunas iniciativas para otorgar Certificados de Promoción Fiscal a la inversión agropecuaria y se ampliaron los CEDIS para fomentar las exportaciones, si bien con resultados aún poco perceptibles. Asimismo, se estructuró un amplio programa de apoyo financiero a los productos básicos con participación de bancos nacionales, privados y mixtos y se propuso una nueva desgravación del Impuesto sobre la Renta, que implica reducir la carga impositiva que soporta el sector de contribuyentes con ingresos comprendidos entre una y tres veces el salario mínimo. Todo ello se suma a los esfuerzos en curso encaminados a robustecer las economías de los gobiernos estatales y locales y a lograr un mayor equilibrio regional entre entidades federativas que pueda servir de instrumento para la descentralización de las actividades económicas.

²³Banco de México, *Informe Anual 1981*. sexagésima cuarta Asamblea General Ordinaria de Accionistas.

